



**Universidad Internacional de La Rioja
Facultad de Educación**

La incorporación temprana en la escuela: una propuesta de intervención

Trabajo fin de grado presentado por:

Titulación:

Línea de investigación:

Director/a:

Fuensanta Ruiz Lopo

Grado en Educación Infantil

Propuesta de intervención

Comisión Académica de Convocatoria

Extraordinaria

Ciudad: Madrid

[Seleccionar fecha]

Firmado por:

A handwritten signature in blue ink that reads 'Fuensanta Ruiz Lopo'.

CATEGORÍA TESAURO: 1.1.8. MÉTODOS PEDAGÓGICOS

RESUMEN

¿Qué hace que las personas sean únicas? Cada individuo nace con una serie de condicionantes heredadas, pero el resto, el ambiente, es lo que nos completa como seres diferenciados.

Nuestra figura de apego es clave para desarrollarnos adecuadamente y sus reacciones ante las circunstancias van a ser las que nos condicionen en nuestro enfrentamiento a la realidad. ¿Y si nuestra figura de apego comete ciertos errores y no ofrece las respuestas adecuadas a nuestras demandas? Sus consecuencias son importantes.

Tras haber analizado los resultados obtenidos sobre el desconocimiento acerca de la forma de reaccionar de los padres ante los conflictos; se propone desarrollar una iniciativa educativa dirigida a padres, en la que se pretende trabajar en la calidad de los apegos y se proporcionarán las pautas a seguir para una correcta vinculación familia-hijo.

Palabras clave: Apego, educación, vinculación, reacciones, pautas, desarrollo.

ÍNDICE

1. INTRODUCCIÓN	5
1.1 Justificación	5
1.2 Objetivos	6
1.3 Antecedentes	6
2. MARCO TEÓRICO	7
2.1 ETAPAS DEL DESARROLLO COGNITIVO	7
2.1.1 Estadio 1 (0 – 1 mes):	7
2.1.2 Estadio 2 (1 – 4 meses):	7
2.1.3 Estadio 3 (4 – 8 meses):	8
2.2 TEORÍAS DEL APEGO	8
2.2.1 Teorías conductistas	8
2.2.2 Hipótesis propuestas por los psicoanalistas	9
2.2.3 Teoría etológica de Bowlby	11
2.3 EL DESARROLLO DEL APEGO	11
2.3.1 Fase de preapego	12
2.3.2 Fase de formación del apego	12
2.3.3 Fase de apego propiamente dicha	12
2.3.4 Formación de relaciones recíprocas	12
2.4 LA SITUACIÓN EXTRAÑA DE AINSWORTH	13
2.5 TIPOS DE APEGO	13
2.5.1 Apego seguro	13
2.5. 2 Apego resistente	13
2.5.3 Apego evitante	13
2.5.4 Apego desorganizado/desorientado	14
2.6 FACTORES QUE AFECTAN AL DESARROLLO DEL APEGO	14
2.6.1 Privación materna e institucionalización	15
2.6.2 Calidad de la crianza	15
2.6.3 Características del niño	16
2.7 EL APEGO DE LOS PADRES	16
3. PLANTEAMIENTO DEL ESTUDIO	17

4. MARCO METODOLÓGICO	18
4.1 Diseño y tipo de investigación.....	18
4.2 Población y muestra	19
4.3 Variables del análisis	19
4.4 Diseño de las herramientas utilizadas.....	20
4.5 Cronograma	23
5. MARCO EMPÍRICO	24
5.1 Presentación de datos y análisis de resultados	24
6. CONCLUSIONES SOBRE EL CUESTIONARIO.....	37
7. PROPUESTA DE INTERVENCIÓN	42
7.1 Análisis de la realidad.....	42
7.2 Objetivos de la propuesta.....	43
7.3 Descripción de la propuesta	43
7.4 Evaluación.....	46
8. CONCLUSIONES Y PROSPECTIVA	46
9. REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS.....	47
ANEXOS.....	49
Anexo número 1: Cuestionario	49
Anexo número 2: Tarjetas de seguimiento	52

1. INTRODUCCIÓN

1.1 Justificación

La incorporación temprana de los discentes en la escuela es un momento de inflexión en la vida de los niños y los padres. Se abren a una nueva realidad, interacciones sociales, entornos nuevos y desconocidos para el pequeño. Es en ese momento donde miles de nuevas experiencias se acumulan y comienzan a desarrollar estrategias para enfrentarse a esa nueva realidad. La percepción de los padres entorno a esa nueva circunstancia influye de manera directa en la percepción de la realidad de los niños. Cada alumno nace con una predisposición genética heredada, pero el ambiente hace que se desarrollen facultades de manera positiva o negativa, dependiendo de la capacidad para enfrentarse a la realidad y forma de afrontar la frustración. Es por esa situación, que resulta interesante indagar en el establecimiento de esos vínculos con la figura de apego, familia y escuela desde los comienzos en la etapa escolar.

Las formas de responder ante las demandas del niño van a condicionar el futuro del pequeño, aportando seguridad o intranquilidad, desarrollando una correcta autonomía personal o una dependencia del adulto.

Los “nuevos” padres hacen las funciones de protección, seguridad, alimentación e higiene de la forma más correcta posible, a su modo de ver. Pero, ¿es suficiente la buena voluntad en la educación de los niños? El problema se plantea, en la no aplicación de pautas adecuadas al entorno que nos ocupa, en el comienzo de la escolarización.

Hoy por hoy, los padres no tienen a su disposición los recursos necesarios para llevar a cabo una educación temprana adecuada a las circunstancias. La información recibida se encuentra dispersa y cada familia realiza libremente sus interpretaciones, encontrándonos problemas de ansiedad ante la separación, irritabilidad o susceptibilidad como ejemplos de unas pautas poco adecuadas. Ante esta tesitura, la investigación va a profundizar en las necesidades que se presentan en una escolarización temprana, para poder dar unas pautas que permitan educar a los niños de forma coherente entre la familia y la escuela.

Desde el punto de vista de la familia, sería un factor importante, poseer conocimientos sobre los estadios emocionales del niño, desde que afronta el nuevo reto de la escuela, hasta que se integra en el aula de manera global. Que sean capaces de conocer el momento evolutivo del niño, identificar las posibles reacciones ante determinadas causas para poder educar de forma coherente con la filosofía de la escuela. Conocer las causas de la percepción del “yo” del niño, empatizar acerca de la perspectiva del pequeño en contacto con el mundo que le rodea. Saber identificar los estadios evolutivos por los que pasa el bebé nos proporciona una herramienta más en el campo de la educación temprana, tan valiosa para padres y docentes. De esta forma las respuestas a posibles problemas, trabajadas con pautas desde el hogar son perfectamente integradas y acorde con las estrategias escolares.

1.2 Objetivos

Objetivo general: Orientar a los padres sobre la forma adecuada de educar a los niños desde el primer momento de la escolarización.

Objetivos específicos:

- a) Identificar los diferentes tipos de apego por edades y analizar las diferentes conductas del niño ante determinadas circunstancias, socialización entre iguales.
- b) Conocer el desarrollo evolutivo de un niño en circunstancias normales de escolarización.
- c) Mostrar la influencia de la afectividad en la elección del centro escolar por parte de los padres.
- d) Analizar las posibles reacciones del niño durante sus inicios en la etapa escolar observadas por la maestra.
- e) Analizar el grado de interacción que presenta el niño una vez transcurrido el año escolar, según las observaciones de los maestros.
- f) Identificar las posibles respuestas de los padres ante la separación. Reacciones de los padres: actitudes frente a la separación del niño, diferentes tipos de enfrentamientos a la realidad y sus posibles frustraciones, condicionantes en el inicio de la vida escolar del niño.

1.3 Antecedentes

Muchos son los estudios realizados por numerosos psicólogos, psiquiatras y psicoanalistas orientados a la investigación del desarrollo cognitivo del niño desde sus primeras etapas de vida, su enfrentamiento con la realidad, lazos afectivos establecidos con las figuras de apego.

Uno de los autores más importantes es Bowlby que a su vez basó sus investigaciones en los estudios de impronta de Lorenz (2000) y los experimentos sobre el apego en monos Rhesus de Harlow (2010). Hoy por hoy es considerado como uno de los enfoques explicativos más aceptados de los vínculos afectivos.

La teoría del apego, elaborada por Bowlby es desarrollada gracias a su flexibilidad científica, establecida, tal vez, como única alternativa explicativa a la vinculación afectiva humana.

Bowlby trabajó con niños en situaciones de desamparo “sin familia” llevándole a sacar conclusiones acerca de la importancia de las vinculaciones afectivas para el correcto desarrollo de la especie humana. Fue un trabajo difícil ya que las corrientes instauradas en aquella época (psicoanálisis y conductismo) establecían el interés afectivo de los niños como secundario, sin dar la relevancia suficiente. Gracias a la etología y sus estudios de impronta (interés de las crías por sus progenitores) pudo desarrollar con bases sólidas su teoría del apego. La etología supo enfocar la

necesidad de los vínculos afectivos para la supervivencia de especies. Partiendo de este punto Bowlby estableció las fases por las que pasa un ser humano en el desarrollo de los vínculos afectivos.

Para poder llegar a las conclusiones de Bowlby también se hará referencia a las teorías de Piaget y el desarrollo cognitivo, y las teorías conductistas (Piaget, 1982).

2. MARCO TEÓRICO

Desde el momento del alumbramiento del niño, incluso antes de éste, se crean unos vínculos con la madre y el entorno que le rodea. El lactante comienza a captar cognitivamente su mundo. Para captar su entorno el niño necesita el desarrollo de varios sistemas fundamentales como son, el sensorial, el motor, así como el sentimiento y el pensamiento.

La función particular de esta etapa de desarrollo es diferenciar tanto las actividades subjetivas como la realidad objetiva a través de la interacción del niño con el medio ambiente. El niño debe ser capaz de diferenciar su realidad, su imaginación, su forma de ver el mundo, con la realidad propiamente dicha captada por los sentidos.

2.1 ETAPAS DEL DESARROLLO COGNITIVO

La descripción más precoz, y quizá la más extensa, del desarrollo cognitivo durante las primeras etapas de la infancia ha sido realizada por Piaget (1982) bajo la denominación de “inteligencia sensoriomotriz” esta etapa, comprende los dos primeros años de vida, rango de edad que nos compete para desarrollar esta investigación (Piaget, 1951,1952)

Basándonos en los estudios realizados por Piaget (1954) vamos a analizar las etapas por las que el lactante va avanzando a lo largo de su desarrollo cognitivo, con el objetivo de esclarecer los momentos en los que el niño forma su autoconocimiento:

2.1.1 Estadio 1 (0 – 1 mes):

En este período el lactante utiliza tan sólo los reflejos congénitos para enfrentarse con el mundo, el cual él aún no percibe como diferenciado de sí mismo. La importancia según Piaget (1982) estriba en las actividades físicas que el lactante va desarrollando por casualidad o por actos reflejos, es lo que denomina como origen de la inteligencia. Sostiene que el niño repetirá esas acciones si éstas resultan útiles para él u obtiene alguna gratificación.

2.1.2 Estadio 2 (1 – 4 meses):

Es en esta fase cuando el lactante comienza a coordinar las acciones reflejas del primer mes, para construir lo que Piaget (1982) llama “reacciones circulares primarias”; con ello indica el resultado final de repetidas secuencias de acción que, a través de su repetición continuada, han

sido perfeccionadas y sincronizadas hasta formar una secuencia continua o hábito. En este período el lactante repetirá acciones, como coger algo que ve, pero aún no se desarrolla su intencionalidad, no puede pensar qué es lo que quiere y luego realizarlo. Todo cuanto puede hacer en este estadio es repetir y refinar sus secuencias de acción.

2.1.3 Estadio 3 (4 – 8 meses):

El lactante repite acciones, cuando percibe que con ellas la duración de las cosas que produce en el tiempo se prolonga más. Si el lactante se ha dado cuenta que cuando toca el móvil de la cuna, éste se mueve, seguirá dándole con la mano para ver cómo se balancea. Aunque percibe que las acciones ejercen efectos, no ha diferenciado aún las relaciones entre un acto determinado y su particular efecto.

2.2 TEORÍAS DEL APEGO

Para poder comprender la vinculación entre la madre y el niño, es necesario analizar las diferentes teorías del apego, que aporten luz ante las diferentes formas de interactuar en el mundo del lactante.

Muchas son las posturas que se han planteado para averiguar el origen y desarrollo de los vínculos afectivos, el apego. Psicólogos y escuelas han tratado de darle explicación, pero ¿desde qué enfoque es el más acertado? ¿Desde la conducta instintiva o desde la teoría del impulso secundario? Esto es planteado a continuación.

2.2.1 Teorías conductistas

La visión conductista enfoca la formación del apego a través de la teoría de reducción del impulso. El acercamiento que se produce del bebé hacia la madre es para satisfacer necesidades y demandas de alimento, afecto y protección. En este caso es de vital importancia la interacción que se produce entre la madre y el bebé. La asociación entre la cercanía de la madre y la satisfacción de las necesidades básicas del bebé por la presencia de ésta es fundamental para el desarrollo del vínculo. Llegamos a la conclusión de que el niño se vincula a la figura que le da de comer y cubre sus necesidades básicas.

Sin embargo diversos estudios (Harlow, 2010) afirman que los animales o niños muestran conductas de apego con personajes que no han intervenido en el proceso de alimentación. Es el ejemplo práctico del experimento citado anteriormente. Los monos se vinculaban a una figura con forma suave y de tela blandita, donde se sentía seguro antes que acercarse a una forma de alambre y fría que sustentaba comida.

Normalmente, los hermanos, abuelos, y en nuestra sociedad hasta hace bien poco, los padres intervienen de manera escasa en las citadas tareas de crianza. Sin embargo, la evidencia nos dice que, si bien, los bebés muestran preferencias por sus madres, también expresan un lazo afectivo muy especial con el resto de familiares a pesar de no tomar parte activa en las actividades de alimentación.

Otra visión conductista es la tendencia del modelo de condicionamiento operante. Desde este punto de vista, los niños miran, sonríen y buscan la proximidad de las madres debido a la respuesta que reciben por parte de sus progenitoras. En definitiva, las madres “devuelven” las miradas, sonrisas y abrazos a sus hijos implicándoles en una positiva interacción social. De nuevo nos encontramos un modelo que no nos proporciona un mecanismo potente de explicación del apego puesto que las observaciones nos indican que, incluso los niños maltratados siguen buscando el contacto físico con sus progenitores.

Además estos modelos conductistas no explican por qué o de qué manera los lazos establecidos en la infancia perduran a través del ciclo vital incluso cuando la figura de apego está ausente, y por tanto, no puede satisfacer los impulsos primarios ni proporcionar ningún tipo de refuerzo social. Pensemos un segundo en una persona querida, amada, deseada a la cual no vemos desde hace meses y no recibimos ningún tipo de refuerzo. Los conductistas dirían que la relación de apego se extinguiría poco a poco y obviamente la experiencia nos dice que esto no es así.

2.2.2 Hipótesis propuestas por los psicoanalistas

Veamos que nos dicen los psicoanalistas en relación al apego.

Existen innumerables hipótesis acerca de la cercanía y vínculo de la figura de apego con sus progenitores (Herranz Ibarra & Sierra García, 2002) En líneas generales se podría decir que los psicoanalistas, ofrecen un modelo mucho más enriquecedor que los conductistas (defienden que la calidad de la interacción madre-hijo produce, por una parte, un efecto crucial en el desarrollo posterior de la personalidad del sujeto, y por otra, la seguridad emocional necesaria para la exploración del medio ambiente y un dominio cognitivo)

Un ejemplo podría ser Freud, el cual no manifiesta ninguna predisposición a aceptar la existencia de respuestas primarias de seguimiento que fueran susceptibles de establecer un vínculo entre la madre y el bebé:

“La angustia era la única reacción emergente. Repetidas situaciones de satisfacción crean luego el objeto materno, que al emerger la necesidad recibe una intensa carga, a la cual hemos de calificar de carga de «anhelo». El niño «anhela» la presencia de la madre que ha de satisfacer sus necesidades. De esta nueva carga es la que depende la reacción del dolor. El dolor, es pues, la verdadera reacción a la pérdida del objeto, y la angustia, la verdadera reacción al peligro que tal pérdida trae consigo y, dado un mayor desplazamiento, una reacción al peligro de la pérdida del objeto mismo” (Freud, 1996, pág. 68).

Para este autor el amor que surge del niño hacia la madre es debido a la necesidad satisfecha de alimento, es decir, el niño se apega a la madre porque ésta le da de comer y además estimula sus zonas erógenas. Esto es lo que se desprende de sus escritos de aquel entonces. Sin embargo, sería injusto declarar que Freud fuera un fiel defensor de la teoría del impulso secundario puesto que

años posteriores -probablemente insatisfecho con sus tesis iniciales- expondría que la filogenética tiene tal importancia que daría igual que los niños hubieran sido alimentados con el pecho de sus madre o con un biberón sin gozar del afecto y cuidados maternos.

Burlingham y Freud (1942), desarrollaron un estudio con niños de las guarderías de Hampstead (área de la ciudad inglesa de Londres, Reino Unido, con niños institucionalizados que quedaron huérfanos al principio de sus vidas) llegando a diversas conclusiones, dos de ellas son las siguientes:

1. Sólo en el segundo año de vida el apego que surge del niño hacia la madre alcanza su pleno desarrollo.
2. Los niños se apegan incluso a madres que están continuamente de mal humor y a veces se comportan de manera cruel con ellos.

Por tanto, el potencial de apego siempre se halla presente en el niño y cuando siente la carencia de un objeto, rápidamente se fijará en cualquier otro. Debido a que el afecto se puede considerar independiente de lo que el niño recibe, llegaron a pensar que el niño siente la necesidad de un vínculo temprano con la madre de manera instintiva (Burlingham & Freud, 1944)

Klein afirma que la interactuación entre la madre y el bebé no sólo se debe a las coberturas de las necesidades básicas del bebé (1965) sino que el bebé parece que tiene conciencia que existe algo más de la simple satisfacción de alimento por parte de la madre. Se plantea dos visiones acerca de su madre, el pecho bueno (la madre cubre las necesidades de alimento y afecto) y el pecho malo (la madre tiene reacciones de enfado ante determinadas circunstancias) Con esta visión del niño hacia la madre, esta autora constata que no sólo existe una necesidad de satisfacer las necesidades de alimento.

Otro de los autores con hipótesis propia es Spitz el cual defiende que el apego surge de la necesidad de cubrir las necesidades básicas de alimento (1957) a través de sus planteamientos. Centrado en lo que él denomina los organizadores del psiquismo: momentos en los que el niño realiza un proceso de maduración y desarrollo que marcan niveles esenciales en la integración del sentimiento de “sí mismo”.

Durante los tres primeros años surgen tres organizadores fundamentales:

- *Etapa preobjetal*: niño centrado en sus necesidades biológicas (alimentación, sueño-vigilia e higiene) es una etapa sin objetos.
- *Etapa precursora del objeto*: aparición de la sonrisa social y cierto sentimiento del “yo”, pero muy rudimentario y aparece primera relación preobjetal con la madre. Primer organizador: sonrisa social (3-6 meses)
- *Etapa del objeto libidinal*: el bebé empieza a distinguir el “yo” del “no-yo”; siente angustia ante los extraños pues distingue entre la madre y la no-madre; establecimiento de la primera relación con el objeto libidinal (la madre). Segundo organizador: angustia ante extraños (6-8 meses)
- De 8 a 2 años, aparece el *dominio del “no”*. Tercer organizador.

2.2.3 Teoría etológica de Bowlby

Hoy en día la teoría de Bowlby es el enfoque más aceptado a la hora de explicar las relaciones de apego (1969). Este modelo se inspiró inicialmente en los estudios de impronta de Lorenz (Spitz, 1957). Lorenz estableció la teoría de la impronta como fenómeno por el cual los animales, concretamente los gansos, al nacer, establecen un vínculo directo con la primera figura que conocen (la madre). Esto genera un apego y protección sólido entre la madre y la cría, que consiguen ser alimentadas y protegidas por parte de su progenitor. (2000).

Las investigaciones sobre impronta han conducido a un concepto teórico que ha sido ampliamente aplicado en el estudio del desarrollo infantil, el periodo crítico, referido al tiempo en el que el lactante posee gran plasticidad neuronal y está preparado para adquirir ciertas conductas, siempre y cuando esté adecuadamente estimulado. La importancia de este concepto radica en que muchos psicólogos han intentado averiguar si la adquisición de las complejas conductas sociales y cognitivas del ser humano tiene lugar en un periodo de tiempo muy determinado.

Bowlby (1969) defiende que las tendencias innatas del bebé (llorar o armar jaleo cuando está incómodo) hace que los adultos estén cerca para ayudarles a sobrevivir. A su vez, los adultos están preparados por la evolución para responder a las señales del bebé, proporcionándoles el cuidado necesario y brindándoles la oportunidad de la interacción social.

Se considera que la aplicación científica del modelo etológico al desarrollo infantil comienza en el año 1969, fecha en la que Bowlby publica el primero de sus tres libros dedicados al respecto: “La separación afectiva” (1973), “El Vínculo afectivo” (1969) y “La pérdida” (1980). Este psiquiatra y psicoanalista británico al observar los problemas emocionales de los niños que se criaban en instituciones, encontró que éstos tenían una gran dificultad en formar y mantener relaciones cercanas. Bowlby atribuyó este problema a la carencia de estos niños de un fuerte apego con sus madres durante la infancia. Su interés en este campo le condujo a dar una explicación etológica de cómo y por qué se establece el vínculo entre la madre y su hijo.

La teoría de Bowlby reitera el principio fundamental de la etología clásica que defiende que el establecimiento de un fuerte vínculo materno es vital para la supervivencia del bebé. Los niños que permanecen cerca de sus madres pueden recibir la alimentación y protección necesaria para adaptarse y sobrevivir al medio. Este vínculo de apego se desarrolla fácilmente durante un periodo crítico o sensible; pasado este tiempo puede llegar a ser imposible formar una verdadera relación íntima y emocional (Bowlby, 1988). El establecimiento del lazo afectivo evoluciona a través de cuatro etapas que serán descritas a continuación.

2.3 EL DESARROLLO DEL APEGO

En los seres humanos el vínculo de apego tarda unos meses en aparecer ya que conlleva una compleja mezcla de conductas entre la madre y su hijo y adquiere una gran variedad de formas. Veamos las cuatro etapas fundamentales que describe Bowlby en la génesis del apego (1969).

2.3.1 Fase de preapego

Abarca desde el nacimiento hasta las seis primeras semanas aproximadamente. Durante este periodo la conducta del niño consiste en reflejos determinados genéticamente que tienen un gran valor para la supervivencia. A través de la sonrisa, el lloro, la mirada, el bebé atrae la atención de otros seres humanos; y, al mismo tiempo, es capaz de responder a estímulos que vienen de otras personas puesto que muestran su confort y apacibilidad cuando se les coge en brazos, se les abraza o cuando se les habla de forma muy suave. Tratan en muchas ocasiones de provocar el contacto físico con el resto de los seres humanos.

En esta fase aparece un reconocimiento sensorial muy rudimentario hacia la madre. Prefieren la voz de ésta a la de cualquier otro adulto a pesar de que todavía no muestran un vínculo de apego propiamente dicho.

2.3.2 Fase de formación del apego

Abarca desde las seis semanas hasta los seis meses de edad. En esta fase el niño orienta su conducta y responde a su madre de una manera más clara de cómo lo había hecho hasta entonces. Sonríe, balbucea y sigue con la mirada a su madre de forma más consistente que al resto de las personas. Sin embargo todavía no muestran ansiedad cuando se les separa de la madre a pesar de reconocerla perfectamente. No es la privación de la madre lo que les provoca enfado sino la pérdida del contacto humano como cuando, por ejemplo, se les deja solos en una habitación.

2.3.3 Fase de apego propiamente dicha

Este periodo está comprendido entre los 6-8 meses hasta los 18-24 meses. A estas edades el vínculo afectivo hacia la madre es tan claro y evidente que el niño suele mostrar gran ansiedad y enfado cuando se le separa de ésta. A partir de los ocho meses el bebé puede rechazar el contacto físico incluso con un familiar muy cercano ya que lo único que desea y lo que le calma es estar en los brazos de su madre. La mayor parte de las acciones de los niños (andar a gatas por ejemplo) tienen el objetivo de atraer la atención de la madre y una mayor presencia de ésta.

2.3.4 Formación de relaciones recíprocas

Esta fase comprende desde los 18-24 meses en adelante. Una de las características más importantes a estas edades es la aparición del lenguaje y la capacidad de representarse mentalmente a la madre lo que le permite predecir su retorno cuando ésta está ausente. Por tanto decrece la ansiedad porque el niño empieza a entender que la ausencia de la madre no es definitiva y que en un momento dado regresará a casa. En esta fase los niños a los que su madre les explica el por qué de su salida y el tiempo aproximado que va a estar ausente suelen llorar mucho menos que los niños a los que no se les da ningún tipo de información. A partir de los tres años, el niño despliega una serie de estrategias con las que intenta controlar la interacción con su madre “obligándola” en determinados momentos a pactar las entradas y las salidas del hogar.

El final de estas cuatro fases supone un vínculo afectivo sólido entre ambas partes que no necesita de un contacto físico ni de una búsqueda permanente por parte del niño ya que éste siente la seguridad de que su madre responderá en los momentos en los que la necesite.

2.4 LA SITUACIÓN EXTRAÑA DE AINSWORTH

La técnica de Ainsworth es la más empleada para analizar el tipo de apego establecido entre la madre y el bebé durante los primeros años de vida (Ainsworth & Bell, 1970).

El equipo de Ainsworth partió de la base del establecimiento de un vínculo afectivo como seguridad para desarrollar todas las capacidades del niño de un modo seguro. La seguridad que aporta la figura de apego hace que la conducta exploratoria del niño se desarrolle y descubra el mundo que le rodea de forma estable y con mayor frecuencia.

La investigación se desarrollaba en un laboratorio con ocho episodios de separaciones entre la madre y el niño con una persona extraña para él. El niño pasaba momentos en los que se separaba de la madre y compartía la habitación con un extraño que no conocía de nada. Dependiendo de las reacciones del niño se establecían diferentes tipos de apego. De estos estudios se clasificaron tres tipos de apegos diferenciados, seguro, evitante y resistente, siendo añadido otro apego más por los estudios de Main y Solomon (1986) el apego desorganizado.

Estos son los diferentes tipos de apego.

2.5 TIPOS DE APEGO

2.5.1 Apego seguro

Las reacciones de estos niños vienen directamente vinculadas por la presencia o no de la madre. Puede que demuestren llanto o no, pero siempre relacionado con la presencia de la madre. Cuando la madre aparece, el niño se calma, éstos buscan el contacto con la madre, pues es su base segura para explorar el entorno.

2.5. 2 Apego resistente

Son niños que buscan continuamente el contacto con su progenitora, incluso cuando ésta no ha abandonado la sala donde se encuentran los dos. Si ésta desaparece de la escena el niño llora insistentemente y cuando ésta regresa se muestran muy enfadados y es difícil calmarles. Ni siquiera la madre logra consolarle, incluso pueden llegar a pegar a la madre.

2.5.3 Apego evitante

Estas reacciones de los niños se caracterizan porque los niños no demuestran enfado cuando la madre desaparece de la escena, sino cuando se quedan solos. Reaccionan de la misma manera ante su madre que ante la persona extraña. No son niños afectivamente cercanos con la madre, son bastante fríos. No corren hacia ella cuando aparece de nuevo en la escena porque no muestran reacciones de alegría ante su presencia.

2.5.4 Apego desorganizado/desorientado

Este patrón de apego parece reflejar una gran inseguridad en su vinculación con la madre. Cuando la madre vuelve a la sala, los niños muestran conductas muy contradictorias que claramente indican una desorganización. La mayoría de estos niños no suelen mirar a su madre cuando les cogen en brazos y mantienen una expresión facial atónita. Algunos lloran después de haberse calmado y se muestran fríos y distantes.

Debido a que la situación extraña está bastante relacionada con las situaciones que se encuentra el niño en su vida diaria (separaciones y encuentros con la madre a lo largo de toda la jornada), este estudio de laboratorio se puede considerar un instrumento muy potente a la hora de analizar el tipo de apego que muestran los bebés con sus madres. Ahora bien, cuando se trata de analizar los porcentajes de cada tipo de apego, tenemos que tener en cuenta el grupo, diferencias de culturas, circunstancias. Por ejemplo, en Estados Unidos el 75% de los bebés estudiados se les podría definir como niños de apego seguro; sin embargo, en Alemania este porcentaje desciende hasta el 35 %. Los germanos suelen mostrar un patrón de apego evitante. La razón de este dato podría ser cultural: en el país de la Antigua Prusia las madres no suelen abrazar a sus hijos y tienden a que éstos sean muy independientes desde pequeños. Probablemente los niños muestren un apego evitante (inseguro) como adaptación a las exigencias de los padres.

En Japón se ha observado un gran número de niños que muestran un apego resistente. De nuevo nos encontramos ante un hecho que se podría explicar aludiendo a razones culturales: los bebés nipones en sus primeros años no suelen separarse de sus madres y es bastante infrecuente que interactúen con personas extrañas a su entorno familiar. Por tanto, siempre reacciona mal ante la separación de la madre.

2.6 FACTORES QUE AFECTAN AL DESARROLLO DEL APEGO

Los estudios demuestran que los niños con apego seguro son aquellos que tienen madres que demuestran afecto y cariño ante las demandas del niño y responden de forma coherente ante sus necesidades. Los niños que no poseen apegos seguros son aquellos que sus progenitores responden de forma indecisa, sin mostrarse receptivos ante las necesidades del bebé, es decir, presentan ausencia de cualidades de seguridad en sus comportamientos.

Existirían tres grandes bloques que actuarían de forma directa en la formación de los tipos de apego.

2.6.1 Privación materna e institucionalización

Spitz (1957) observó cómo se desarrollaban los niños que habían sido privados de sus madres entre el tercer mes y el primer año de vida. Estos niños eran propensos a infecciones, eran más débiles y presentaban un retraso generalizado en el desarrollo madurativo.

Todos estos niños eran criados en una especie de cubículos siendo atendidos por una cuidadora que atendía a 7 u 8 niños al mismo tiempo, sin ofrecer ningún tipo de estimulación. Los apegos que solían manifestar estos niños con las cuidadoras eran apegos inseguros.

Los bebés que habían sido separados de sus madres durante el primer año de vida padecían lo que se denominó depresión anaclítica. El niño permanecía aislado por voluntad propia, no se socializaban, lloraban continuamente, incluso dejaban de comer. La necesidad de un vínculo afectivo era obvia, si no se procuraba esta vinculación la depresión padecida por el pequeño pasaba a ser irreversible.

También hay que decir que la realidad no se muestra tan pesimista. El daño es muy importante pero no irreversible; fijémonos en los niños adoptados incluso de otras culturas. Son bebés que han vivido en condiciones penosas, sin ningún tipo de afecto ni protección, pasando calamidades. Vienen a nuestra sociedad con numerosas necesidades por cubrir, con retrasos en relación con los niños de su edad. Sin embargo, si la familia de acogida presenta los recursos necesarios para poder desarrollar todas las capacidades del niño, es del todo posible que lleguen incluso a igualarse en capacidades con los niños de su edad.

La aceptación de los niños adoptados por parte del resto de la familia es fundamental a la hora de una temprana recuperación y adaptación al nuevo entorno familiar. De hecho ni Bowlby (1973) ni Spitz (1957) manifestaron que todas las instituciones eran dañinas ni que todos los bebés separados de las madres sufrían un daño irreparable. Las condiciones de crianza en los centros de acogida juegan un papel crucial: no olvidemos, por ejemplo, los famosos Kibutz en Israel que suponen unos centros donde los padres deliberadamente dejan a sus hijos para que aprendan y participen en la vida diaria de la comunidad. Parece que estos niños no muestran depresión ni ningún otro síntoma que desaconseje la existencia de estos centros. Es otra manera de educar a los chavales en los primeros años de vida que por no darse en nuestra cultura no tiene por qué ser dañina.

2.6.2 Calidad de la crianza

La teoría etológica expone que los niños que han sido criados en familias con progenitores insensibles a las demandas del menor tienen tendencia a desarrollar un apego inseguro. Un tratamiento inadecuado del bebé en los primeros meses de vida, es un factor desencadenante para desarrollar un apego inseguro. Ainsworth (1978) observó que el apego seguro se desarrollaba en niños cuyas madres respondían adecuadamente ante sus demandas.

Sin embargo, los niños que presentaban el patrón de apego inseguro, solían tener madres que no satisfacían adecuadamente las necesidades del pequeño, incluso evitaban el contacto físico con el bebé.

Cuando en un entorno predomina la sensación de ansiedad, los niños también tienen tendencia a desarrollar apegos inseguros.

2.6.3 Características del niño

Existen afirmaciones que indican que los nacidos de partos complicados, enfermedades en los primeros meses de vida, niños prematuros tienen factores que desencadenan una serie de características en los niños que los hacen complicados. Niños irritables, que no paran de llorar, tienen tendencia a provocar ansiedad en los progenitores, lo que origina un posible distanciamiento afectivo y posterior apego inseguro.

Sin embargo los padres que poseen los recursos y las habilidades necesarias para este tipo de niños difíciles, son capaces de establecer los vínculos afectivo lo suficientemente consistentes como para desarrollar un apego seguro en sus hijos.

2.7 EL APEGO DE LOS PADRES

Cuando un adulto tiene su primer hijo posee en su fondo gran cantidad de experiencias de apego: con sus padres, hermanos, novios/as y amigos/as. Por propia experiencia sabemos que las relaciones afectivas pueden provocar confianza y seguridad o, por el contrario, sentimientos de inseguridad y ansiedad. Alguno de los autores (Main & Col., 1985) se han interesado en analizar si las relaciones de apego (seguras e inseguras) que los padres tuvieron en la infancia tienen alguna influencia en el apego de los hijos. Para ello, han diseñado la entrevista del apego adulto en la que el padre o madre relatan sus sentimientos de apego en la infancia y cómo percibían las relaciones con sus padres. Basándose en las declaraciones de los padres, nos encontramos con cuatro categorías:

- *Autónomos*. Padres que valoran y reconocen la influencia de las relaciones de apego, pero al mismo tiempo son capaces de hablar de ellas con objetividad.
- *Desentendidos*. Desprecian la importancia de las relaciones de apego y tienden a idealizar a sus padres sin poder aportar ejemplos concretos para defender su postura.
- *Preocupados*. Adultos muy emotivos que no pueden hablar con objetividad de sus experiencias tempranas de apego. Muy preocupados con el pasado.
- *Pendientes de resolución*. Padres que todavía no han reconciliado sus pasadas relaciones de apego con el presente. En ocasiones, todavía están reconciliándose con la pérdida de sus propios padres y las vivencias relacionadas con ello.

Los estudios de Main & Col (1985) nos indican que estos tipos de apego en los adultos están estrechamente relacionados con el tipo de apego que establecen con sus hijos. Las madres autónomas suelen tener hijos con apego seguro; las desentendidas tienden a tener hijos evasivos, con apego evitante; las preocupadas suelen criar a niños rebeldes quizá con un apego resistente y queda menos claro el paralelismo de aquellos padres clasificados como pendientes de resolución, quizá, porque pueda suponer una época transitoria para muchos adultos.

Podríamos concluir afirmando que los niños van a tender a establecer el mismo tipo de apego que su madre estableció con la suya propia unos años antes. Si la madre es consciente del tipo de apego establecido con su bebé y las consecuencias que de él se derivan, podríamos influir de manera positiva, fortaleciendo los vínculos y modificando la conducta de la madre a voluntad.

3. PLANTEAMIENTO DEL ESTUDIO

Después de haber repasado dos líneas de investigación en relación al apego, por un lado la línea conductista, que se centra en la teoría de reducción del impulso secundario, y por otro lado la teoría psicoanalista, sobre la calidad de las interacciones y estrechez de los vínculos madre-bebé, esta investigación *estudiará* las respuestas de los niños en el proceso de escolarización y la correcta actuación docente en el proceso, investigando sobre las actuaciones de los padres en relación con el proceso de la separación del niño.

En la sociedad actual han sido muchas cosas las que han cambiado en la docencia y la forma de ver la escuela. Hace unos años la escuela, estaba considerada como un centro donde dejar a los niños mientras que los padres trabajaban y no podían atenderles. La forma de enseñanza era más dura, en cuanto a normas se refiere, y la incorporación escolar podía suponer un verdadero trauma para los niños. Hoy por hoy se plantean normas diferentes, pero siempre trabajando desde el afecto y la comunicación, con los padres desde el minuto uno de la incorporación en el centro.

En los últimos años de vida de Bowlby (falleció en 1990) la situación de la unidad familiar era enfocada de manera diferente a la actual. La figura materna, o figura de apego en este caso, era responsable, en la mayoría de las ocasiones, de la comunicación familia-escuela. La madre podía permanecer en casa con el niño desde el nacimiento hasta los 3 o 4 años que el pequeño era escolarizado, estableciendo y afianzando el vínculo seguro de apego. A día de hoy, muchas de las madres se incorporan al trabajo después de la baja de maternidad. A los cuatro meses, como muy tarde al año y medio, los pequeños se incorporan a la escuela, sin haber llegado a formar el vínculo con su figura de apego.

En el momento en que los diferentes autores mencionados postularon sus teorías, la situación económica-familiar era diferente. Por esta razón, parece interesante volver a investigar acerca de esta cuestión, en la situación actual y cómo afecta al niño y a la vinculación con su figura de apego.

En la sociedad en que vivimos, las diferentes adaptaciones que están realizando las familias para poder conciliar la vida familiar-escolar con la laboral son muy “agresivas” teniendo en cuenta el desarrollo afectivo-cognitivo del niño y sus diferentes etapas aquí expuestas anteriormente.

La labor docente es de gran importancia porque tienen que evitar, en la medida de lo posible, las grandes diferencias entre el afecto y trato que tienen los niños en casa y el afecto y trato que van a recibir en el aula.

Considero muy útil investigar sobre las reacciones de padres y niños en el momento de la incorporación en el aula, en la situación actual en que vivimos. Estudiar las diferencias de vinculaciones afectivas entre un mismo grupo de edad en niños recientemente escolarizados, para poder plantear las posibles pautas que hagan que ese momento no sea traumático para ninguna de las partes, en especial para los niños.

4. MARCO METODOLÓGICO

La metodología empleada para la obtención de conclusiones es realizada a través de una revisión bibliográfica, para investigar acerca de las distintas teorías del apego, además de un cuestionario elaborado personalmente para obtener resultados que ofrezcan luz ante las dificultades presentadas por los padres en el momento de separación de sus hijos en el período escolar. Éstos son los elementos empleados para la recogida de datos y análisis de los mismos.

4.1 Diseño y tipo de investigación

Hoy por hoy nos encontramos en una sociedad en continuo cambio y movimiento, el desarrollo social y el afectivo van de la mano hacia el desarrollo de la persona. El estilo de vida, la educación, las necesidades personales y familiares hacen que en la escala de valores, se prioricen unos frente a otros. Hay que compaginar la vida laboral con la familiar, sin perder vinculaciones afectivas hacia nuestros hijos, que puedan perjudicar su íntegro desarrollo personal.

El desarrollo de este trabajo va dirigido a la aportación de luz en relación con las inquietudes de padres para poder afrontar la nueva realidad de la escuela con éxito.

En este trabajo la metodología empleada es descriptiva, identificando los aspectos relevantes de la realidad establecida en base a las circunstancias. Son resultados cuantificables, los obtenidos de un cuestionario elaborado personalmente, que no está validado, por lo que podría considerarse como una prueba piloto para futuros análisis e investigaciones. También existen resultados de las respuestas abiertas que no se pueden valorar desde un punto de vista cuantitativo, pero útiles para la propuesta educativa.

Todo esto representa la realidad educativa observada, ofreciendo datos para el establecimiento de pautas educativas, dirigidas a enfocar un adecuado desarrollo del alumnado en situaciones ordinarias de escolarización.

Encuentro bastante interesante las posibilidades que nos ofrece el análisis de la realidad, para poder desarrollar metodologías para el afrontamiento de la situación escolar en la primera infancia.

4.2 Población y muestra

He centrado mi investigación en grupos de alumnos de edades comprendidas entre 1 y 3 años, escolarizados en colegios privados de la provincia de Madrid, concretamente de la zona de Aluche. Pertenecen a una población con un nivel adquisitivo medio-alto, en zonas residenciales jóvenes donde, por regla general, las familias tienen niños pequeños. Son zonas bien comunicadas con los centros escolares, disponen de alternativas de ocio para los más pequeños, con numerosos parques y zonas verdes.

No nos encontramos ningún alumno con necesidades educativas especiales por lo que no se plantean adaptaciones curriculares.

La muestra recogida en los cuestionarios abarca un grupo de 37 docentes de diferentes centros en el ámbito educativo planteado. La selección de este grupo de edad se realiza partiendo de la necesidad de conocer las actitudes de los niños y padres en el momento de la separación por circunstancias laborales o personales a muy temprana edad.

4.3 Variables del análisis

Se proponen una serie de variables fundamentales que se establecen partiendo de los objetivos específicos, para analizar este trabajo en el desarrollo de la investigación y poder alcanzar los objetivos planteados. Para lograr establecer las conclusiones acerca de la correcta actuación, o no, de los docentes y padres en el proceso de separación del niño tendremos en cuenta las siguientes variables:

1. Confianza mutua entre escuela y familia.
2. Comunicación establecida entre las diferentes partes involucradas.
3. Comportamiento de los niños en el momento de la incorporación al aula y reacciones de los padres.
4. Mantenimiento de pautas en el hogar ofrecidas por la escuela.
5. Integración e interacción de los niños con sus iguales.
6. Autonomía personal de los alumnos.
7. Estrategias de actuación prefijadas por los padres y maestros.

Todos estos aspectos han sido muy importantes a la hora de elaborar el cuestionario, donde cada uno de los maestros dio su opinión, basándose en la realidad educativa. Existen respuestas cuantitativas, al igual que otras que se encuentran implícitamente respondidas.

4.4 Diseño de las herramientas utilizadas

Los instrumentos utilizados son cuestionarios enviados a docentes que viven la realidad educativa de primera mano, aportando datos relevantes acerca de las circunstancias y sensaciones que se producen en el aula.

El cuestionario nos va a permitir conocer las actitudes, disposiciones y sensaciones que los docentes ven reflejadas en el aula en el momento crítico de la separación de padres con los alumnos. Diferentes tipos de apegos establecidos y posibles formas de actuación.

Teniendo en cuenta las variables anteriormente citadas se ha elaborado un cuestionario con preguntas que se proponen analizar (reflejado en el anexo 1)

Además de los cuestionarios, las fuentes bibliográficas y artículos seleccionados en relación con la revisión de los libros han ayudado a la elaboración de esta investigación aportando teorías y documentos gráficos.

Las variables establecidas nos van a permitir conocer las reacciones de los padres y sus actuaciones.

Comunicación y confianza.

Comenzando por la variable de confianza y comunicación, he concretado una serie de preguntas que me permiten descubrir las diferentes actitudes posibles ante la separación de los padres con el niño, formas de enfrentamiento con la realidad y la calidad de la vinculación entre familia y escuela a través de la confianza depositada por los padres en el centro. Las preguntas que van a dar respuesta a estas variables son la número 1, 5, 6 y 12.

Con la pregunta número uno se pretende averiguar el tipo de referencia afectiva de acercamiento o alejamiento por parte de los padres hacia el centro y su personal docente. En este caso los datos nos dan a conocer la calidad de la confianza de los padres hacia el centro escolar en el primer momento de la escolarización. Esto es debido, no a una confianza ciega, sino a los datos obtenidos de la pregunta número 5 que hace referencia a la variable de confianza- comunicación.

Se plantea esta pregunta para ver el punto de inflexión en la elección del centro escolar. Tomando como referencia la cercanía con la vivienda, los resultados académicos del centro, el trato y afectividad y horario ampliado con actividades extraescolares obtenemos los motivos de la confianza hacia el propio centro. La comunicación establecida en la entrevista previa con la familia nos demuestra el porqué de la elección y de su confianza hacia el personal docente.

Una vez elegido el centro escolar, por las numerosas opciones que plantea, como ya hemos visto en la cuestión anterior, considero relevante averiguar si los maestros se encuentran implicados de lleno en el proceso de comunicación con las familias. Esto se ve reflejado en la pregunta número 6 haciendo referencia a la variable confianza-comunicación. En este punto los docentes reflejan si consideran relevante una comunicación inicial o si directamente plantean la formación desde la puesta en marcha del inicio escolar. Lo que pone de manifiesto su capacidad de involucrarse en el proceso educativo.

La pregunta número 12 también referida a la comunicación, conseguimos descubrir si existe intención comunicativa por parte de los padres y del personal docente para la puesta en común de una misma dirección en la educación de los educandos.

Sería importante señalar que las variables de confianza-comunicación aparecen de manera explícita en las tres preguntas anteriormente comentadas, pero hay que tener en cuenta que ambas variables se encuentran de manera implícita en cada una de las preguntas elaboradas en el cuestionario. Sin confianza y comunicación no hubiera sido posible la escolarización del alumno en el centro escolar.

Comportamiento de los niños en el momento de la incorporación al aula y reacciones de los padres.

Los niños expresan comportamientos en función de las vinculaciones creadas en el hogar. Es por ello que tomando como referencia la variable del comportamiento de los niños en el momento de la incorporación en el aula, encontramos la pregunta número 8. Con esta cuestión se intenta descubrir el tipo de apego con el que los niños comienzan al inicio de su andadura escolar, reflejando las vinculaciones creadas con sus padres.

Haciendo referencia a la variable del comportamiento de los padres, se elabora la pregunta número 3, donde analizaremos dichos comportamientos o reacciones por parte de los padres en el momento de la separación de los hijos. Descubriremos qué tipo de apegos presentan madre-hijo y sobre todo las actuaciones de la madre al dejar al niño en el aula.

Mantenimiento de pautas en el hogar ofrecidas por la escuela.

Para conocer si los padres llevan a cabo en sus hogares la metodología empleada por los maestros, después de haber sido pautados por los mismos, se encuentra la pregunta número 4. Da respuesta a la variable de mantenimiento de pautas en el hogar ofrecidas por la escuela. De esta manera conocemos si las familias cooperan con el centro y fortalecen el vínculo familia-escuela.

Existe un bloque de tres variables que refleja los logros de los escolares a lo largo del curso, una vez establecidas las pautas y las estrategias de padres y maestros. Las variables son:

- Integración en el aula.
- Interactuación con sus iguales.
- Autonomía personal conseguida.

Cada una de estas variables es analizada para conocer el grado en el que se han logrado los objetivos de cada una de dichas variables.

Integración e interacción de los niños con sus iguales.

La pregunta número 9 refleja la variable de interacción entre sus iguales, la capacidad para desarrollar habilidades comunicativas en las fases iniciales de escolarización, resultado de las pautas ofrecidas por maestros y padres.

La pregunta número 10 señala el grado de integración presentado al finalizar el curso. La socialización es un aspecto relevante en el desarrollo íntegro de los niños y se analiza en esta cuestión.

Autonomía personal de los alumnos.

Es en la pregunta número 11 dónde averiguaremos el nivel de autonomía conseguido por los alumnos a lo largo del curso. Será el reflejo de la puesta en práctica de todos los mecanismos de los que disponen maestros y padres. La conclusión del año escolar. El resultado de la autonomía personal está directamente relacionado con los resultados académicos del niño. Una buena autonomía ofrece seguridad al escolar, factor decisivo para el afrontamiento de situaciones en la vida real de forma exitosa.

Estrategias de actuación prefijadas por los padres y maestros.

Después del establecimiento de la relación padres-centro, encuentro importante averiguar qué estrategias utilizan los padres para el desarrollo de un conflicto habitual, el llorar del niño. Esto hace referencia a la variable número nueve: estrategias de actuación prefijadas por los padres y maestros.

Esto se ve reflejado en la pregunta número 2 donde se pretende conocer el tipo de respuesta ofrecida por los padres, sus estrategias en la resolución de conflictos. Nos descubre la metodología empleada por los padres ante determinadas circunstancias, pudiendo clasificar las reacciones expresadas por ellos.

También se presenta esta variable en la cuestión número 7, donde se averigua la disposición del centro en la resolución de conflictos y las estrategias empleadas para ello.

Todo este conjunto de estrategias, van a hacer posible el desarrollo de una autonomía infantil rica y sólida.

4.5 Cronograma

	1-15 Abril	15-30 Abril	1-15 Mayo	15-31 Mayo	1-15 Junio		15-30 Junio	1-15 julio	15-31 Julio	1-15 Agosto	15-31 Agosto	1-14 Septiembre
RECOGIDA DE BIBLIOGRAFÍA						ANÁLISIS DE DATOS						
DESARROLLO DEL MARCO TEÓRICO						REPRESENTACIÓN GRÁFICA						
ELABORACIÓN DEL CUESTIONARIO						INTERPRETACIÓN DE DATOS						
ENTREGA Y RECOGIDA DEL CUESTIONARIO						CONCLUSIONES Y PROSPECTIVA						

5. MARCO EMPÍRICO

5.1 Presentación de datos y análisis de resultados

Aquí se presentan los análisis de los resultados obtenidos en los 37 cuestionarios entregados a docentes de centros que se encuentran en el primer ciclo de infantil.

Existen dos tipos de tablas de presentación de las cuestiones. La primera tabla se refiere a resultados con baremos establecidos del 1 al 5, con sus correspondientes correspondencias indicadas posteriormente:

Tabla número 1. Los valores representados numéricamente significan:

- 1 Muy poca calidad/cantidad
- 2 Poca calidad/cantidad
- 3 Valores medios/equilibrio
- 4 Bastante calidad/cantidad
- 5 Mucha calidad/cantidad

El segundo tipo de tabla se refiere a resultados baremados en porcentajes:

Tabla número 2. En relación con los gráficos de porcentajes, los valores aproximados son los siguientes.

- | | |
|----------|--|
| 20%-0% | Desde poca cantidad/calidad a ninguna calidad/cantidad |
| 40%-20% | Valores por debajo de la media |
| 60%-40% | Presenta valores de equilibrio/promedio |
| 80%-60% | Valores por encima de la media |
| 100%-80% | Valores superiores hasta la totalidad |

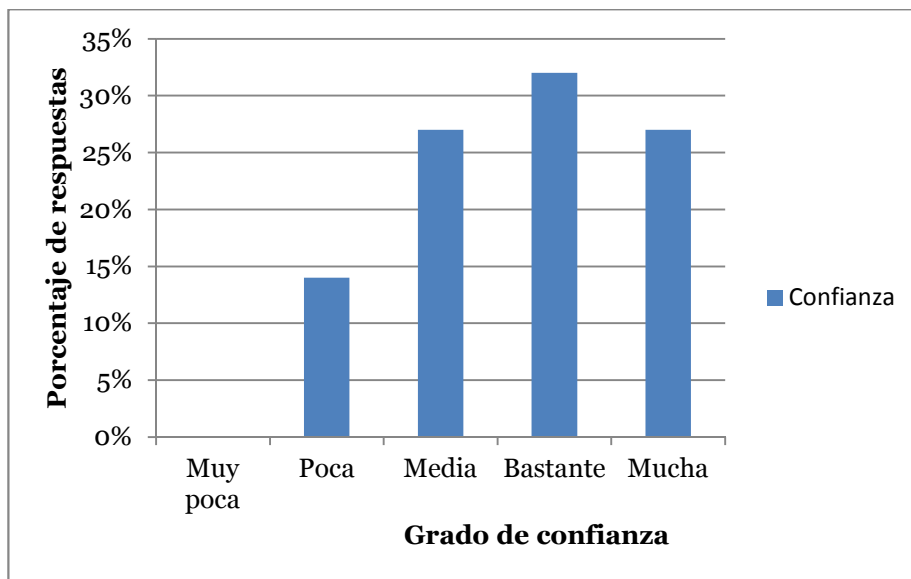
Resultados obtenidos para dar respuesta a la variable de confianza-comunicación:

Para analizar los datos obtenidos de la pregunta número uno, en la tabla número 3, aparecen los resultados obtenidos en porcentajes para la confianza depositada en los docentes por parte de los padres. Podemos ver que en este gráfico se refleja un resultado del 32% a aquellos padres que sienten bastante confianza hacia el personal docente. Con un 27% encontramos dos de las

confianzas establecidas, confianza media y mucha confianza. Con un 14% de los resultados tenemos padres que reflejan poca confianza hacia el personal docente.

Tabla número 3: Confianza

Valore la confianza ofrecida por los padres hacia el personal docente	1	2	3	4	5
	0%	14%	27%	32%	27%



Gráfica 3: Confianza hacia el personal docente.

Aquí se presenta la segunda cuestión de los resultados obtenidos para dar respuestas a la variable de confianza-comunicación.

Cercanía con la vivienda:

- Analizando este punto, un 30% de los docentes encuestados afirman que los padres eligen el centro por la cercanía en un porcentaje aproximado del 60%-40%.
- Opinan que un 14% de los padres lo elegirían por la cercanía en un porcentaje aproximado del 80%-60%.
- Aportan que un 26% de los padres lo elegirían el centro por la cercanía en un porcentaje aproximado del 40%-20%.
- Opinan que el 16% de los padres elegirían el centro por la cercanía en un porcentaje aproximado del 20%-0%.

Resultados académicos del centro:

- Un 81% de los docentes opinan que en un porcentaje aproximado de 60%-40%, los padres elegirían el centro por los resultados académicos.

- Un 19% de los docentes opinan que los padres elegirían el centro por los resultados académicos en valores aproximados del 100%-80%.

Trato y afectividad:

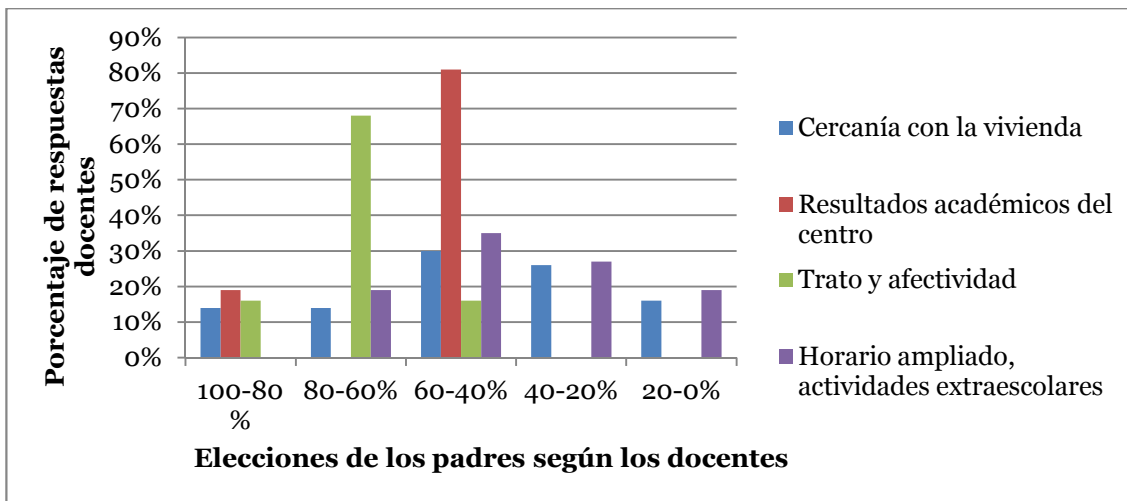
- Un 68% de los docentes opinan que en valores aproximados del 80%-60% los padres elegirían el centro por la relación de trato y afectividad con los niños.
- Un 16 % de los docentes aportan que en valores aproximados del 60%-40%, los padres elegirían el centro por el trato y la afectividad.
- Al igual que en el anterior párrafo, un 16% de los docentes encuestados opinan que en porcentajes aproximados del 100%-80% los padres elegirían el centro por el trato y la afectividad.

Horario ampliado, actividades extraescolares:

- Un 35% de los docentes opinan que en valores aproximados del 60%-40% los padres elegirían el centro por el horario ampliado y las actividades extraescolares.
- Un 27% de los docentes opina que en porcentajes aproximados del 40%-20% los padres elegirían el centro por el horario y actividades.
- Un 19% de los docentes opinan que en valores aproximados del 80% al 60% los padres elegirían el centro por el horario y las actividades.

Tabla número 4: Motivos de la elección del centro escolar

En la entrevista previa con la familia, los padres eligieron el centro debido a:	100-80 %	80-60%	60-40%	40-20%	20-0%
Cercanía con la vivienda	14%	14%	30%	26%	16%
Resultados académicos del centro	19%	0%	81%	0%	0%
Trato y afectividad	16%	68%	16%	0%	0%
Horario ampliado, actividades extraescolares	0%	19%	35%	27%	19%



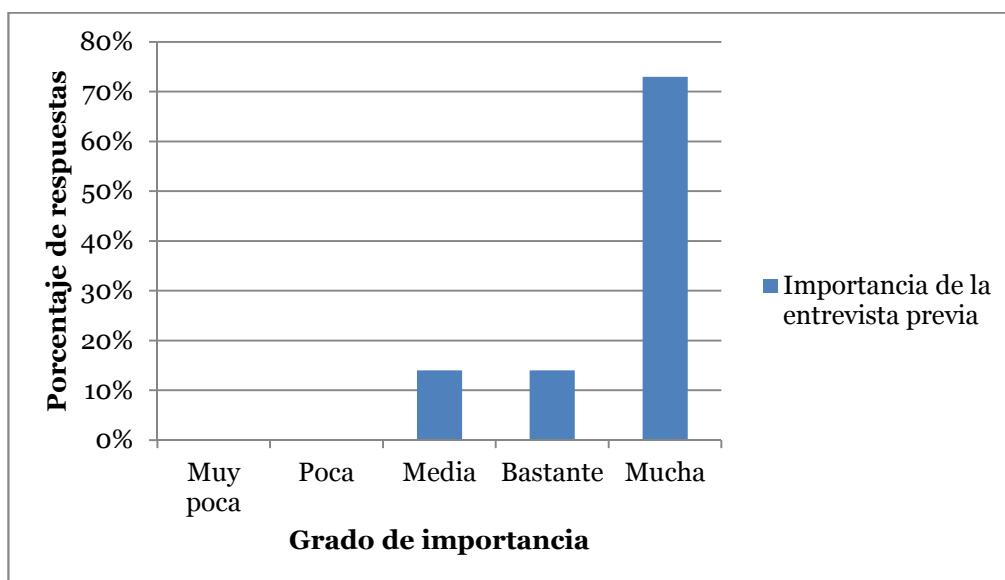
Gráfica número 4: Opciones de elección del centro escolar

Tercera cuestión planteada para dar respuesta a la variable de confianza-comunicación:

La entrevista previa establecida por el personal docente, antes del inicio del curso, presenta para los padres un 73% de mucha importancia, dejando resultados del 14% para valores como media y bastante importancia.

Tabla número 5: Importancia de la entrevista previa

Valore la importancia de la entrevista personal con los padres al inicio del curso	1	2	3	4	5
	0%	0%	14%	14%	73%



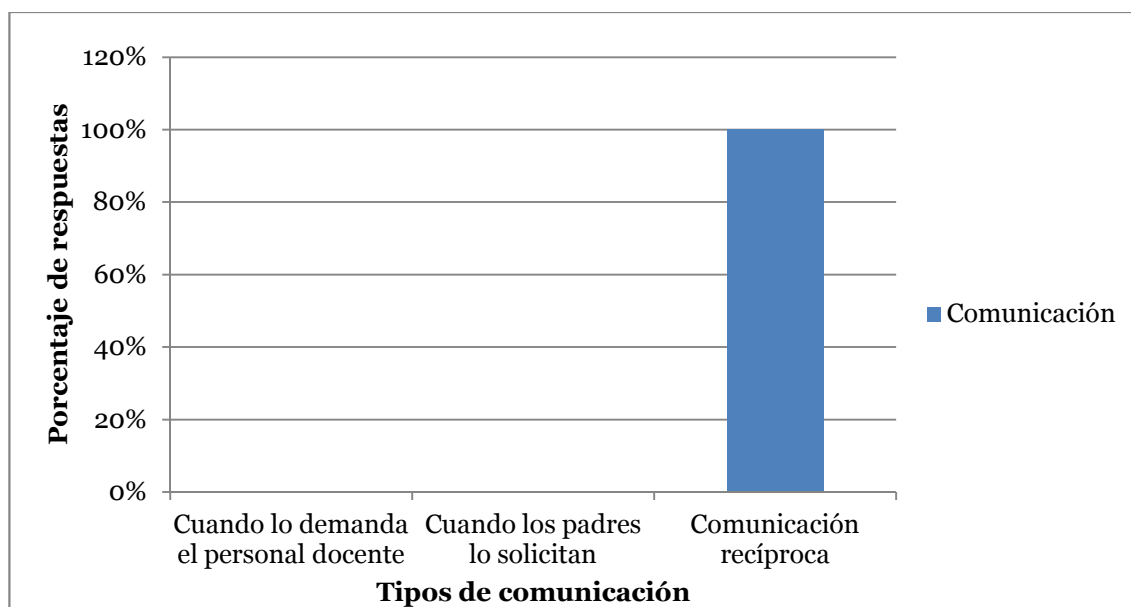
Gráfica número 5: Valoraciones de la entrevista previa

Para la última cuestión que da respuesta a la variable de comunicación, se representan los siguientes resultados:

Existe un resultado del 100% en el ámbito de la comunicación. Se establece comunicación recíproca entre padres y profesores.

Tabla número 6: Comunicación

Se establece la comunicación con los padres:	
Cuando lo demanda el personal docente	0%
Cuando los padres lo solicitan	0%
Comunicación recíproca	100%



Gráfica número 6: Momentos de comunicación

El comportamiento, las reacciones tanto de niños como de padres y profesores es muy importante para descubrir las necesidades del conjunto. En las siguientes cuestiones se da la respuesta a la variable del comportamiento de los niños en el momento de la incorporación en el aula y reacciones de los padres.

Clasificando las siguientes formas de actuación, nos encontramos:

Madres que colaboran llevando el niño al aula y despidiéndose de él sin llorar:

- Un 67% de los docentes encuestados afirman que las madres actúan de este modo en un porcentaje aproximado del 20%-0%

- Un 14% de los docentes dicen que actúan así madres en porcentajes aproximados del 80%-60%.
- Un 11% de los docentes afirman que es en valores establecidos entre el 40% y el 20% que actúan de esta forma.
- Un 8% de los encuestados afirman que las madres que actúan de esta forma se encuentran en porcentajes entre el 60% y el 40%

Madres que presentan un alto grado de ansiedad y disgusto por la separación:

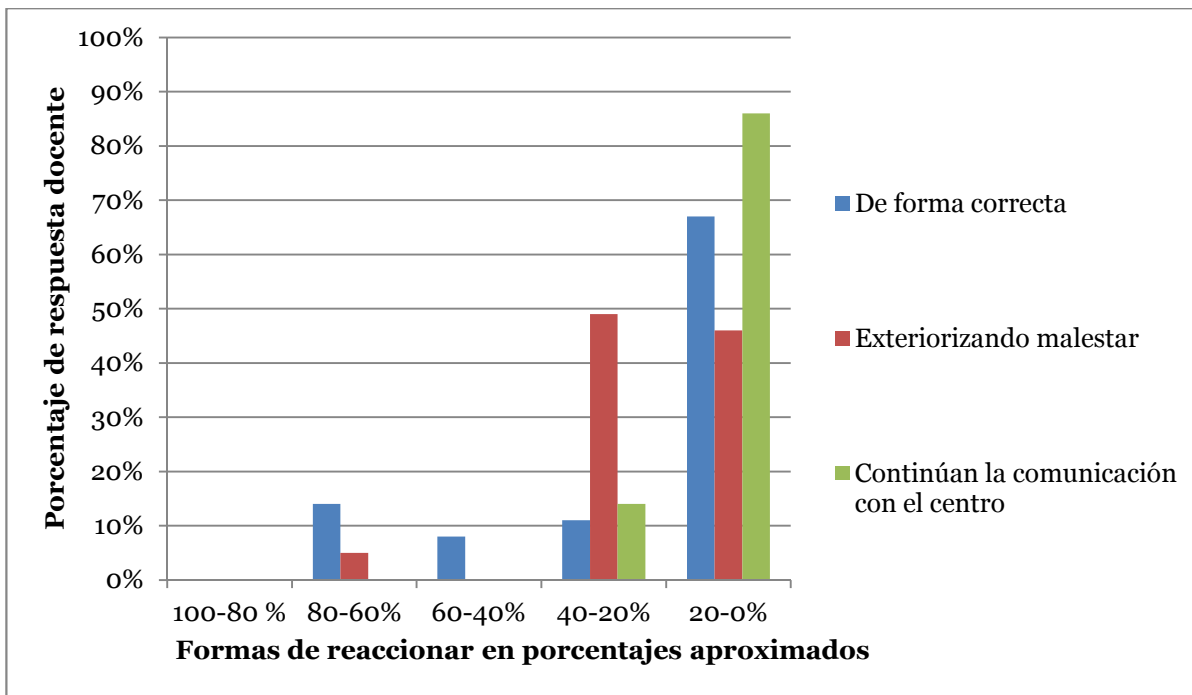
- Un 49% de los encuestados afirma que esta respuesta es mostrada por madres en porcentajes entre el 40% y el 20%.
- Un 46% de los docentes afirman que estas reacciones son propias de madres en porcentajes aproximados del 20% al 0%.
- Un 5% de los docentes afirman que las madres que presentan este tipo de comportamiento se encuentran en porcentajes aproximados del 80%-60%.

Madres que continúan la comunicación con el centro una vez el niño está en el aula:

- Un 86% de los docentes afirman que estos comportamientos son demostrados por madres en un porcentaje aproximado del 20%-0%.
- Un 14% de los encuestados afirman que existen madres que presentan estos comportamientos en porcentajes aproximados del 40% al 20%.

Tabla número 7: Reacciones de la madre ante la separación.

<i>En el momento de la separación de los hijos, la figura de apego (madre) reacciona:</i>	100-80 %	80-60%	60-40%	40-20%	20-0%
Colabora, lleva al niño al aula y se despide de él sin mostrar ansiedad	0%	14%	8%	11%	67%
Presenta un alto grado de ansiedad y disgusto por la separación	0%	5%	0%	49%	46%
Continúan la comunicación con el centro, una vez el niño en el aula, a través del teléfono	0%	0%	0%	14%	86%



Gráfica número 7: Reacciones de la progenitora ante la separación

Al igual que la pregunta 3, con la tabla 9, hace referencia a la variable de comportamiento, a continuación se expresan los resultados de dicha variable en los niños al inicio del curso.

Niños que se adaptan de forma eficaz, no presentan ansiedad por la separación:

- Un 47% de los profesores afirman que sólo valores aproximados del 20% al 0% de los niños se adaptan de forma eficaz.
- Un 27% de los docentes que este comportamiento adecuado lo presentan niños en porcentajes aproximados del 80%-60%.
- Un 13% de los docentes se encuentran con niños en porcentajes del 60%-40% con estas características. Mismo porcentaje de profesores que se encuentra comportamientos de estas características en porcentajes aproximados del 40%-20%.

Niños que presentan un alto grado de ansiedad por la separación de sus padres, no se calman hasta que regresa su figura de apego.

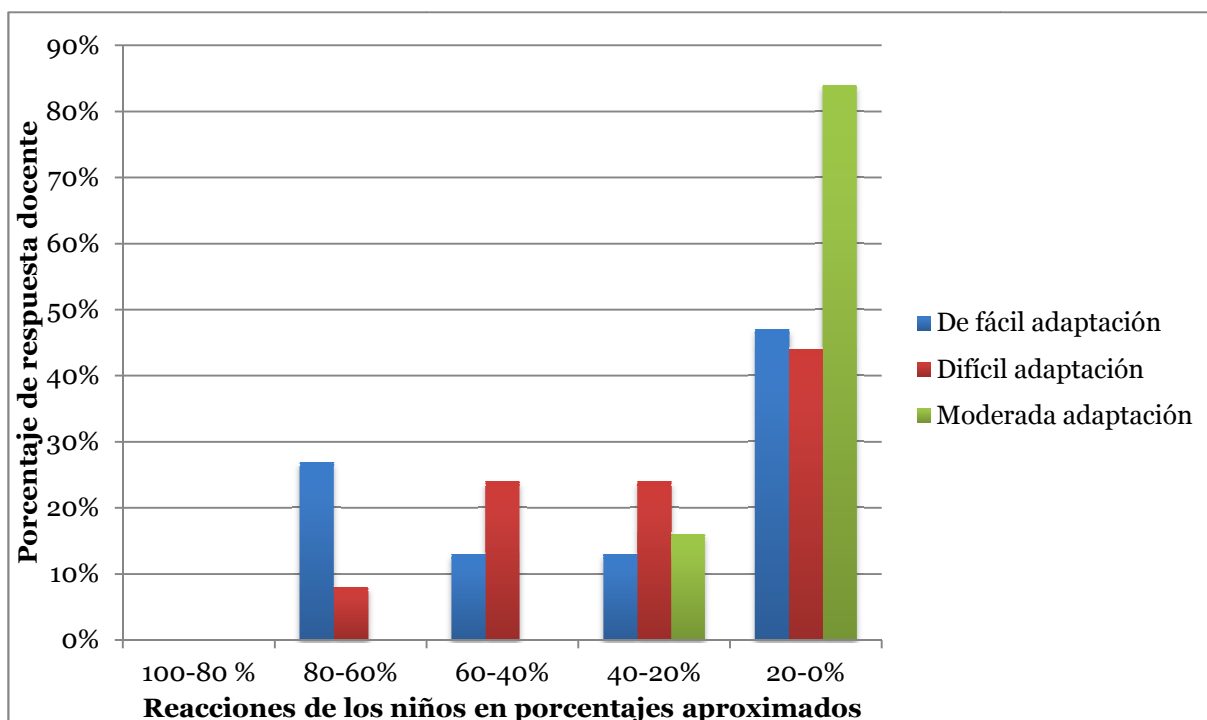
- Un 44% de los maestros se encuentran niños que presentan ansiedad ante la separación de sus padres en valores aproximados del 20% al 0%.
- Un 24% de los encuestados afirman que son niños en porcentajes entre el 40% y el 20% que presentan dichas características.
- Con otro 24% de las opiniones de los maestros tenemos que los síntomas de ansiedad son presentados por unos porcentajes de niños entre el 60% y el 40%.
- Tan sólo el 8% de los docentes afirman que estos comportamientos se encuentran en porcentajes aproximados del 80%-60% en los niños.

Niños que presentan ansiedad y llanto, pero que se calman a medida que avanza la jornada.

- El 84% de los docentes afirman que sólo presentan estas características niños en porcentajes aproximados del 20% al 0%.
- Un 16% de los encuestados afirman que los niños que se calman cuando avanza la jornada se presentan en porcentajes aproximados entre el 40% y el 20%.

Tabla número 8: Comportamiento de los alumnos al inicio del curso.

<i>Al inicio del año escolar, los docentes se encuentran:</i>	100-80 %	80-60%	60-40%	40-20%	20-0%
Niños que se adaptan al aula de forma eficaz, no presentan ansiedad por la separación	0%	27%	13%	13%	47%
Niños que presentan un alto grado de ansiedad por la separación de sus padres, no se calman hasta que regresa su madre (padre)	0%	8%	24%	24%	44%
Niños que presentan ansiedad y llanto, pero que se calman a medida que avanza la jornada	0%	0%	0%	16%	84%



Gráfica número 8: Tipos de comportamientos

El siguiente paso es descubrir qué estrategias se emplean para atender las demandas del niño, dando respuesta a la variable número nueve, reflejando los datos en la siguiente tabla:

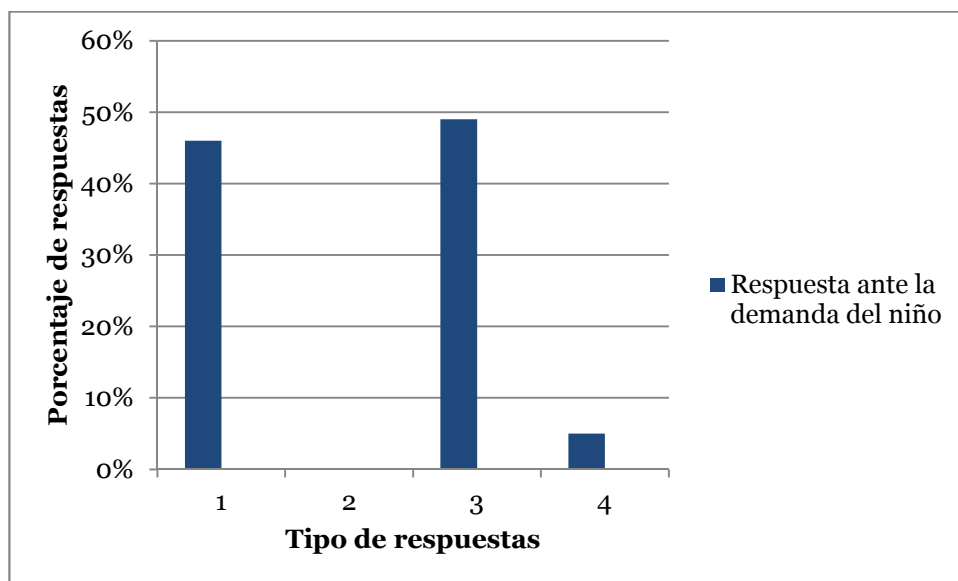
Estrategias ante las demandas del niño:

Con un 49% encontramos padres que responden de manera imprevisible, unas veces responden adecuadamente, otras no.

Con un 46 % encontramos padres que responden de manera adecuada y coherente ante la demanda del niño. Aparece un 5% de padres que suelen desatender las demandas del niño.

Tabla número 9: Respuesta ante la demanda del niño

Las familias suelen atender a sus hijos cuando éstos lloran:	
1. De forma sensible, disponible, coherente y eficaz ante las dificultades del niño	46%
2. Habitualmente ignoran o responden de forma insensible ante las demandas del menor	0%
3. De forma imprevisible, unas veces reaccionan adecuadamente ante las necesidades del niño, otras veces no.	49%
4. Suelen desatender las necesidades del niño	5%



Gráfica número 9: Respuestas ante las demandas del niño

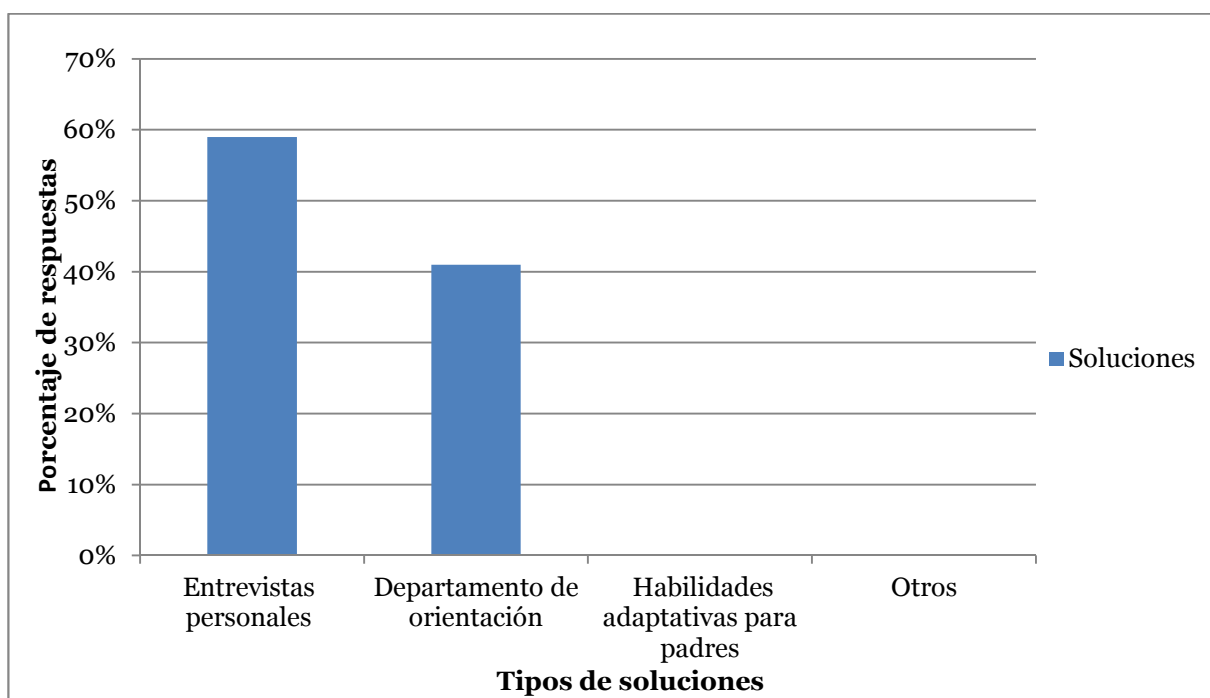
Para continuar la línea de la variable anterior, se presentan también los siguientes datos referidos a las estrategias ofrecidas por docentes y centro escolar.

Un 59% de los conflictos ocurridos en el centro escolar es solucionado a través de entrevistas personales, con establecimiento de pautas.

Un 41% son derivados al Departamento de Orientación.

Tabla número 10: Soluciones establecidas por el centro ante las dificultades.

Si se presentan conflictos y dificultades, el centro ofrece soluciones por medio de:	
Entrevistas personales con establecimiento de pautas	59%
Derivación al departamento de orientación	41%
Cursos de habilidades adaptativas para padres	0%
Otros	0%



Gráfica número 10: Tipo de respuestas

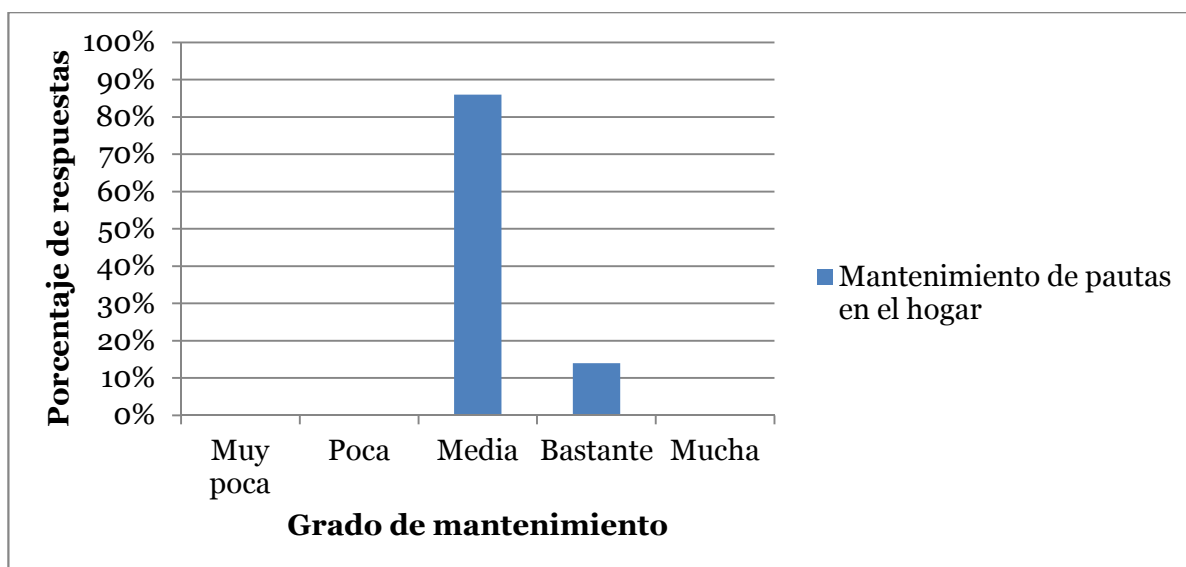
A continuación daremos respuesta a la variable del mantenimiento de pautas en el hogar por parte de la familia.

- Un 86% de las familias mantienen de forma equilibrada las pautas dadas por la escuela, en el hogar.
- Un 14% las mantiene de forma activa.

Tabla número 11: Mantenimiento de pautas en el hogar.

Planteadas las pautas para la educación de los niños en la escuela, valore el grado de coherencia en el mantenimiento de las mismas en el	1	2	3	4	5

hogar:					
	0%	0%	86%	14%	0%



Gráfica número 11: Seguimiento de las pautas en el hogar

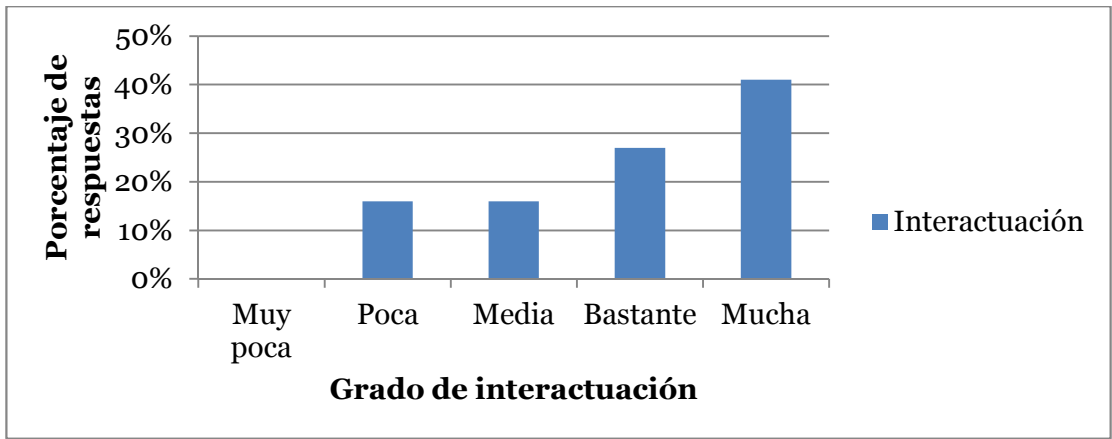
Para dar respuestas al bloque de variables interacción, integración y autonomía personal, presentamos las siguientes tablas de resultados:

Resultados referidos a la interacción entre iguales:

- Del total de los niños el 41% interactúan activamente con sus iguales.
- El 27% tienen bastante interacción.
- Tanto los niños que presentan poca interacción, entre ellos, como los que presentan moderada interacción encontramos valores del 16%.

Tabla número 12: Interacción entre iguales.

El grado de interacción entre los propios niños es:	1	2	3	4	5
	0%	16%	16%	27%	41%



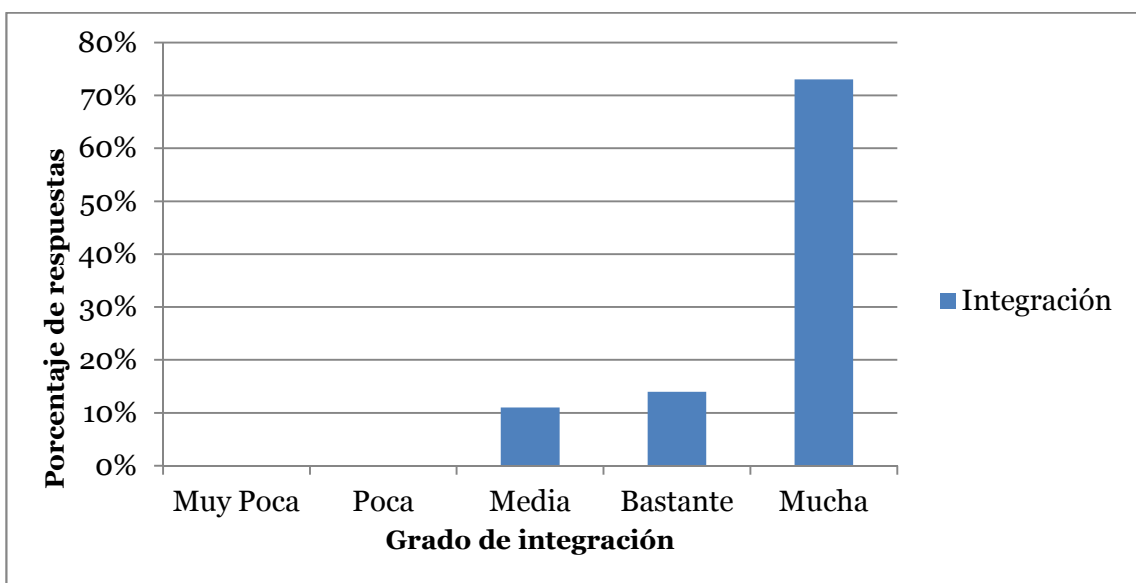
Gráfica número 12: Interactuaciones

Datos referidos al nivel de integración de los niños al finalizar el curso:

- El 73% de los alumnos presentan mucha integración en el entorno escolar al finalizar el curso.
- El 14% presentan bastante integración y el 11% una integración media.

Tabla número 13: Grado de integración

<i>Al finalizar el curso, ¿qué grado de integración presentan los alumnos en el entorno escolar?</i>	1	2	3	4	5
	0%	0%	11%	14%	73%



Gráfica número 13: Grados de integración

A continuación analizamos los resultados obtenidos para la variable de autonomía personal. Tipos de autonomías generadas:

Escasa autonomía, muy dependiente:

- Un 35% de los docentes encuestados opina que sólo en porcentajes aproximados del 20% al 0% presentan escasa autonomía.
- Un 27% de los maestros opinan que los niños que presentan escasa autonomía están en porcentajes entre el 40% y el 20%
- Sólo un 19% de los docentes opinan que escasa autonomía la presentan alumnos en porcentajes aproximados del 80%-60%. Mismo porcentaje de docentes que opinan que es el valor comprendido entre el 60% y el 40% de niños que presentan escasa autonomía.

Adecuada para su edad:

- Un 35% de los docentes opinan que en porcentajes aproximados entre el 80% y el 60% se encuentran niños con una autonomía adecuada para su edad.
- Un 30% de los docentes piensan que los valores de autonomía adecuada para su edad lo presentan niños en porcentajes aproximados del 100%-80%.
- El 19% de los encuestados afirman que los niños que presentan esta autonomía adecuada para su edad lo presentan en porcentajes aproximados entre el 60% y el 40%.
- El 16% de los docentes opinan que sólo entre el 40% y el 20% de los niños presentan una autonomía adecuada para su edad.

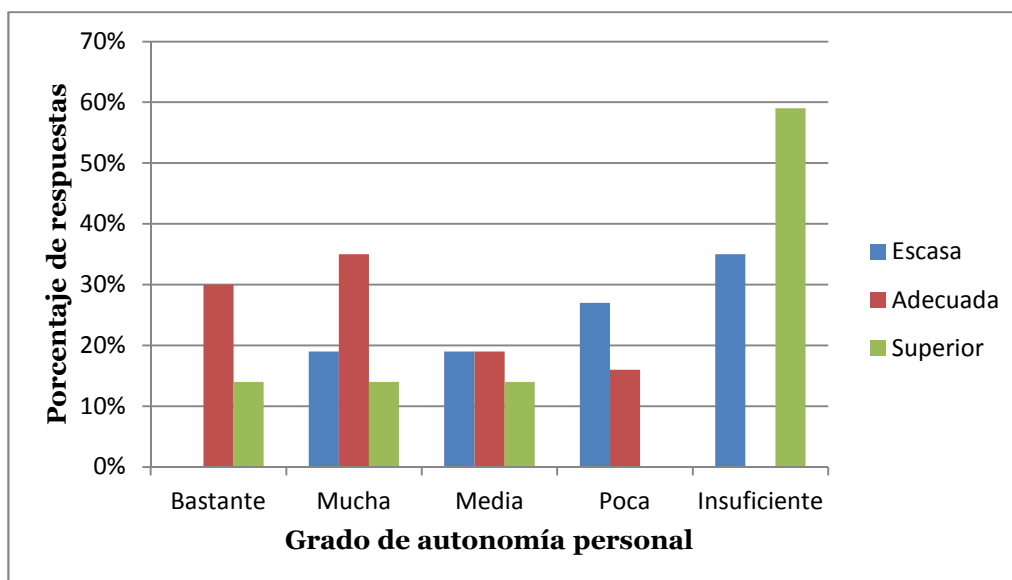
Autonomía superior a su edad:

- Un 59% de los docentes encuestados opinan que sólo en porcentajes entre el 20% y el 0% se encuentran niños que presenten una autonomía superior a su edad.
- El resto de los valores se encuentran proporcionalmente repartidos. Un 14% opinan que es el 100%-80% que presentan esta característica, otro 14% opina que son el 80%-60% que lo poseen, y otro 14% que son el 60%-40% de los niños que presentan una autonomía superior a su edad.

Tabla número 14: Grado de autonomía personal.

<i>El grado de autonomía personal de los alumnos conseguido a lo largo del curso</i>	100-80 %	80-60%	60-40%	40-20%	20-0%
Escasa autonomía, muy dependiente	0%	19%	19%	27%	35%
Adecuada para su edad	30%	35%	19%	16%	0%

Presenta una autonomía superior a su edad	14%	14%	14%	0%	59%
---	-----	-----	-----	----	-----



Gráfica número 14: Tipos de autonomía personal

6. CONCLUSIONES SOBRE EL CUESTIONARIO

ATENDIENDO A LA VARIABLE DE CONFIANZA-COMUNICACIÓN:

Confianza ofrecida por los padres hacia el personal docente

Como resultado de esta escala de valores hacia la confianza que los padres depositan en los docentes de la escuela, se aprecia desde los inicios de la andadura escolar del alumno, una disposición hacia el acercamiento y relación familia-escuela.

Las experiencias de confianza entre el pilar del hogar y la escuela son necesarias para un positivo rendimiento del alumno en su desarrollo académico y personal. La familia, un ambiente más íntimo del hogar contribuye de forma diferente a la formación de valores, pautas de trabajo y valores inculcados desde la infancia. Aquí vemos reflejada la actitud desarrollada por los padres hacia la escuela y los docentes que forman parte de la íntegra educación de sus hijos. Presentando, en los porcentajes más altos (27% y 32%) una confianza positiva.

Los alumnos de todo nivel sobresalen más en sus esfuerzos académicos y tienen actitudes más positivas respecto a la escuela, aspiraciones más altas y otros tipos de comportamiento positivos si

tienen padres que se preocupan, alientan a sus hijos y se involucran en su educación formal (Epstein, 1992)

En la entrevista previa con la familia, los padres eligieron el centro debido a:

Trato y afectividad: el 68% de los maestros afirman que el 70% aproximado de los padres elegiría el centro por el trato y la afectividad. Datos que posicionan este factor como el primero a la hora de elegir el centro escolar.

Resultados académicos del centro: Ciertamente es que nos encontramos ante unos datos bastante relevantes, el 81% de los docentes opinan que el valor de más del 50% (60%-40%) los padres eligen el centro debido a sus resultados académicos. En este caso se da mayor relevancia a los resultados académicos que a la cercanía.

Cercanía con la vivienda: En este caso, el 30% de los docentes afirman que en valores aproximados del 60%-40% los padres eligen el centro debido a la cercanía, factor importante a destacar. Sumando que el 14% de los maestros opinan que también lo elegirían por la cercanía en valores entre el 80% y el 60%, es importante tener en cuenta este dato, para concluir diciendo que la cercanía de la vivienda es un factor a considerar por los padres a la hora de elegir el centro. Veamos si los demás factores están tan considerados o prima la cercanía.

Horario ampliado y actividades escolares: Estos resultados son bastante equilibrados, por lo que se deduce que las actividades extraescolares son un punto más a favor del centro, pero no una premisa absolutamente necesaria para la elección del centro escolar.

La calidad de trato, responsabilidad en el trabajo y cercanía afectiva hacia los padres son los factores predominantes a la hora de escoger un centro escolar, lo que le da un valor significativo a la comunicación escuela familia en los momentos previos de la incorporación en el aula. Seguidamente de los resultados académicos del centro. A los padres les interesa la calidad de la educación de sus hijos para labrarles un futuro asegurado.

La importancia de la entrevista personal al inicio del curso

Reflejando los datos obtenidos anteriormente el 73% de los docentes afirman que la entrevista personal es absolutamente necesaria al inicio del curso. En esta entrevista se establecen las bases del futuro curso escolar, la forma de plantear las pautas a seguir a lo largo del año y en este caso muy concreto de comienzos de escuela, el acercamiento con la familia y presentación.

Se aclaran dudas, se establecen las pautas fundamentales para el inicio de curso, evitando, en la medida de lo posible la situación de separación afectiva.

Comunicación con los padres

Con unanimidad el 100% de los padres establece una comunicación recíproca con el centro.

Es una valoración muy positiva porque ambas partes ofrecen el acercamiento necesario para desarrollar una educación adecuada desde la Institución escolar y la familiar

ATENDIENDO A LA VARIABLE DE ESTRATEGIAS EMPLEADAS:

Las familias suelen atender a los niños cuando éstos lloran

En esta cuestión encontramos dos valores relevantes, existen familias en un 46% que atiende de forma sensible, coherente y eficaz a los hijos cuando estos presentan llanto o demanda emocional. Por otro lado tenemos un alto índice de familias, un 49% que no atienden de forma habitualmente correcta a los niños. Se tornan imprevisibles en algunas situaciones lo que genera un apego ambivalente, niños que desconfían de la respuesta que van a recibir por parte de su figura de apego, por lo que exageran las manifestaciones (llanto, gritos) para solicitar más enérgicamente la atención de los padres o figuras de apego. Es en esta circunstancia donde se incide a la hora de establecer una propuesta educativa. Hay que redirigir la forma de respuesta de los padres ante las dificultades.

El comportamiento de los padres es fundamental para que los niños desarrollen un adecuado apego y no sufran las consecuencias de una baja tolerancia a la frustración y ansiedad ante la separación. Este dato pone de manifiesto que las respuestas de los padres ante las demandas del menor pueden provocar inseguridad, si no resuelven con éxito las necesidades del niño.

Si se presentan conflictos y dificultades, el centro ofrece soluciones por medio de:

Existen dos resultados de peso a la hora de afrontar dificultades por parte del centro. En primer lugar el 59% de los conflictos se trabajad desde la comunicación padres-profesores. La comunicación que se establece con los padres es directa, a través de entrevistas personales, una vez allí se establecen una serie de pautas que deben ser mantenidas en el hogar y evaluadas por el centro a medida que avanza el curso escolar.

En segundo lugar el 41% los conflictos se trabajan desde el departamento de orientación, haciendo uso del gabinete psicopedagógico más específicamente para problemas de base.

ATENDIENDO A LA VARIABLE DE COMPORTAMIENTOS

En el momento de la separación de los hijos, la madre reacciona:

Colabora, lleva el niño al aula y se despide de forma correcta sin mostrar ansiedad, los datos reflejan que el 67% de los docentes afirman que sólo en porcentajes muy pequeños entre el 20% y el 0% se presentan estas características. Dato importante a tener en cuenta en la propuesta educativa. De forma correcta, manifestando estas capacidades, sólo el 14% de los docentes piensan que los padres que actúan así se mueven en valores aproximados del 70%.

Presenta un alto grado de ansiedad y disgusto por la separación, el 49% de los docentes opina que alrededor del 30% de las madres presentan ansiedad por la separación, dato que nos conduce a la conclusión de la necesidad de establecer unas pautas.

Continúan la comunicación con el centro, una vez el niño en el aula, a través del teléfono, el 86% de los docentes consideran que sólo una parte mínima de familias en torno al 20%- 0% establecen este tipo de relación al comienzo del curso. Estas familias que presentan ansiedad y dificultades para separarse del pequeño.

Fundamental con estos datos, la educación de los padres en las actuaciones con los hijos. Sus comportamientos se reflejan en los pequeños, la ansiedad expresada por las madres es reflejada por inseguridad en los hijos. Todos estos datos apoyan la propuesta educativa y la necesidad de hacer conscientes a los padres del camino a seguir en la educación de los hijos, se predica con el ejemplo y en este caso no se manifiestan comportamientos positivos por parte de los padres.

Situación de los niños al comienzo del curso

Con un porcentaje del 47% de las opiniones de los maestros afirman que sólo una mínima parte establecida entre el 20% y el 0% se adapta de forma eficaz. En este caso potenciamos los resultados de los porcentajes anteriores estableciendo que en el inicio de la etapa escolar son muy pocos los niños que se adaptan correctamente desde el principio, haciendo necesarias las pautas de docentes y centro para la adaptación temprana al centro escolar.

Niños que se adaptan de forma eficaz al aula: Aparece como dato significativo, ya que en torno al 27% de los docentes opinan que aproximadamente el 70% de los niños actúan de esta determinada manera lo que implica que los padres han sabido atender las demandas del menor en el ámbito del hogar, pautando de forma correcta para eliminar los efectos negativos de la frustración. Los niños de estas familias presentan seguridad ante situaciones nuevas, fomentando el principio de autonomía personal.

Son el 44% de los maestros que opinan que los niños que no se calman hasta el regreso de su madre se presentan en mínimos porcentajes, en torno al 10%, pero dato significativo porque habría que eliminar esas actitudes transformándolas en positivas. Importante también destacar que el 8% de los docentes opina que alrededor del 70% de los niños presentan estas conductas. En este aspecto se incidirá en la propuesta de intervención.

El 84% de los docentes afirman que alrededor de 10% de los niños se calman a medida que avanza la jornada, lo que significa que son pocos los que no presentan ansiedad ante la separación. Hay mucho trabajo que hacer para que los niños toleren la frustración. Es una situación que puede resultar traumática para los hijos y también para los padres.

ATENDIENDO A LA VARIABLE DE PAUTAS

Planteadas las pautas para la educación de los niños en la escuela, valore el grado de coherencia en el mantenimiento de las mismas en el hogar

Las pautas establecidas en la escuela, desde los Departamentos de Orientación, pasando por el equipo de docentes han de ser reflejadas en el ámbito del hogar, en la medida de lo posible. La filosofía de cada escuela establece una serie de pautas a seguir tanto en el aula como en el hogar. La concordancia de estas pautas mantenidas en ambos ámbitos es fundamental para el equilibrio del desarrollo integral del niño de una manera completa y coherente.

En este caso vemos como el 86% de los padres mantienen estas pautas en un rango de equilibrio. No se desprecupan de las pautas, pero tampoco las desarrollan exhaustivamente. Es un factor positivo, ya que llevan la línea de la filosofía de la escuela, incluso podría ser más favorable

para la educación de los hijos que estas pautas pudieran ser desarrolladas en el hogar de una manera aún más activa.

ATENDIENDO A LA VARIABLE DE INTERACTUACIÓN:

Grado de interacción entre los propios niños

Un aspecto importante de la incorporación en el aula es la socialización entre iguales. Los niños comienzan a descubrir su nuevo entorno, el aula, y establecen relaciones afectivas con quienes les rodean, compañeros de aula. En este caso existe un 41% de los alumnos que desarrollan una interacción adecuada con los compañeros, y en un porcentaje menos, los docentes opinan que presentan bastante interacción. Todo esto nos lleva a pensar que la interacción de los niños con sus iguales está relacionada con la capacidad de adaptación al nuevo entorno. Todo lo reflejado en la escuela es lo que manifestarán en su realidad diaria. Si presentan poca interacción con sus iguales, difícilmente se relacionarán en el parque con otros niños de su edad y no desarrollarán una socialización adecuada. En este caso el camino hacia una interacción adecuada es positivo.

ATENDIENDO A LA VARIABLE DE INTERACTUACIÓN:

Al finalizar el curso, ¿qué grado de integración presentan los alumnos en el entorno escolar?

El 73% de los alumnos presentan una integración muy favorable. Lo que significa, que la inmensa mayoría de las pautas y el trabajo desarrollado con la familia desde la escuela ha resultado positivo y fundamental para la potenciación de la autonomía personal del niño de forma integral, al verse reflejada en la comunicación y socialización con sus iguales y los profesores y familia, en el propio centro.

ATENDIENDO A LA VARIABLE DE AUTONOMÍA PERSONAL:

El grado de autonomía personal de los alumnos conseguida a lo largo del curso

Existen tres grupos de alumnos con características diferentes. El primer grupo referido a una dependencia del adulto, el 19% de los docentes opinan que existe una media del 70% de los niños que son muy dependientes. Otro 19% opinan también que alrededor del 50% son niños dependientes. El porcentaje más alto de opiniones comunes de docentes, el 35% opina que el 10% de los niños presentan dependencia del adulto.

Con una autonomía adecuada para su edad existe una media del 30%-35% de opiniones según las cuales más del 50% de alumnos presenta estas características, dato importante a tener en cuenta, debido a que son porcentajes medios de equilibrio para unos datos positivos.

En valores de autonomía superior para la edad de los niños destacan el 59% de las opiniones que afirman que alrededor del 10% de los niños presentan esta autonomía. Siendo el 14% de las opiniones las que afirman que alrededor del 90% de los niños presentan una autonomía superior a su edad.

Teniendo en cuenta todos los datos obtenidos se hace necesaria una intervención a través de una propuesta educativa donde los padres sean guiados en la educación de sus hijos, haciendo hincapié en los momentos anteriores a la separación con los hijos en el aula. Las actitudes demostradas por los docentes en relación con los padres, en una amplia mayoría no son positivas para crear un apego positivo y un futuro desarrollo íntegro del niño en todas las áreas de su vida. En estas edades habría que poner la primera piedra para evitar futuros conflictos, es en la propuesta de intervención donde vamos a trabajar todos los aspectos para una concienciación de la educación de los padres hacia los hijos.

7. PROPUESTA DE INTERVENCIÓN

Después de haber realizado el análisis de los resultados de una realidad educativa, nos encontramos con una serie de problemas reflejados por los docentes en relación con actitudes de los padres que vamos a tratar de solucionar por medio de esta propuesta de intervención.

7.1 Análisis de la realidad

En la realidad educativa presentada, encontramos dificultades a la hora de afrontar las demandas de los más pequeños. Existe un 49% de los docentes que afirman que las familias no responden a las demandas de los niños de forma eficaz, sino que son imprevisibles. Lo que genera una escasa tolerancia a la frustración. Los niños que no se sienten atendidos originan mecanismos de defensa ante tales circunstancias, manifestando lloros, gritos y llamadas de atención desmesuradas. Estas actuaciones desesperan a los padres y se torna en una espiral de desatenciones por la inestabilidad que se genera en ambas partes.

También encontramos datos que corroboran la necesidad de establecer unas pautas que encaucen de manera positiva las actuaciones de los padres. Cuando se trata de colaborar en el momento de la separación, el 67% de los docentes afirman que sólo alrededor del 10% de los padres actúa de forma adecuada. Cerca del 50% de los maestros opinan que el 30% de las madres o figura de apego muestran ansiedad por la separación en el momento de dejar al niño en el aula. Siguiendo en esta línea casi la totalidad de los docentes afirman que alrededor del 10% de las madres continúan la comunicación con el centro, dando pie a una dificultosa separación del pequeño.

Existen niños que no se calman hasta el regreso de su madre o figura de apego, aparecen en porcentajes del 44% de los docentes que piensan que estos comportamientos se presentan en torno al 10% en los niños.

En relación con la dependencia del adulto, se da en el 35% de los docentes que afirman que un 10% son absolutamente dependientes del adulto

Todos estos conflictos entre la realidad educativa de los padres y la de los hijos se trabajarán a través de diferentes sesiones de sensibilización con el tema a tratar y diferentes pautas en el comportamiento. Se sumarán actividades para que las familias se impliquen en la puesta en práctica de las pautas establecidas desde la escuela. A través de una escuela de padres donde se pondrán de manifiesto todas las incertidumbres de las familias y se trabajará de forma directa con cada una de ellas. Se propondrán actividades extraescolares para padres y niños de forma común para que puedan desarrollar el vínculo de una forma positiva.

7.2 Objetivos de la propuesta

El objetivo de esta propuesta está basado en todas las dificultades que se encuentran los padres a la hora de separarse de los hijos. Los comportamientos y actuaciones que frenan la correcta evolución de los niños en su desarrollo escolar. Se debe mitigar la frustración resultante de un proceso de separación para una correcta adaptación escolar. Después de los resultados obtenidos existe un índice de desconocimiento por parte de los padres que hay que reducir. La comunicación entre padres y docentes es adecuada, pero el establecimiento de pautas lo vamos a realizar antes del período de escolarización a través de una serie de sesiones cuyos objetivos son los siguientes:

- Dar a conocer los momentos evolutivos de los niños en las edades correspondientes.
- Resolver todas las dudas de padres y tutores.
- Establecer unas pautas de intervención para trabajar desde el hogar.
- Motivar a los padres para realizar bien sus actuaciones.

Debemos estrechar el vínculo entre padres e hijos, la cercanía, el afecto y la comunicación son fundamentales para que el niño consiga una independencia del adulto en etapas posteriores, al igual que los padres se sientan seguros dejando al niño en la escuela sin presentar cuadros de ansiedad.

7.3 Descripción de la propuesta

La propuesta consta de una serie de sesiones donde se diferenciarán cuatro bloques por objetivos:

- Bloque 1: dirigido a alcanzar el objetivo número uno de la propuesta. Exposición de los periodos evolutivos de los pequeños.
- Bloque 2: dirigido a alcanzar el objetivo número dos de la propuesta. Presentación de conflictos y dudas.
- Bloque 3: dirigido a alcanzar el objetivo número tres. Establecimiento de pautas.
- Bloque 4: dirigido a alcanzar el objetivo número cuatro de la propuesta. Motivar a los padres para la educación de sus hijos.

Bloque 1

El bloque 1 consta de dos sesiones dirigidas por un especialista en desarrollo psicoevolutivo de los niños. En este caso partiremos de la exposición puesta en práctica por el Departamento de Orientación o Gabinete Psicopedagógico del centro.

El desarrollo estaría fundamentado en todo el marco teórico expuesto con anterioridad. Las dos sesiones de 45 minutos estarían divididas en tres partes:

1ª Etapas del desarrollo cognitivo.

2ª Formación del apego.

3ª Apego de los padres

En este primer bloque los padres tomarían conciencia del desarrollo de su hijo y la importancia de la vinculación familiar. El especialista expondría el tema y posteriormente los padres iniciarían un coloquio dirigido por los maestros en relación con las inquietudes surgidas.

Bloque 2

El bloque número 2 constará de dinámicas de grupo para la puesta en común de todas las dudas en relación a los conflictos manifestadas por los padres. Cada familia tiene unas circunstancias diferentes y una realidad personal.

En este caso se llevará a cabo a través de una mesa redonda. La exposición de las situaciones de conflicto en cada caso, serán expuestas por los propios padres. Se trabajará siempre desde el respeto. Serán dos sesiones de 45 minutos para dar cabida a todas las intervenciones, dirigidas por un moderador, en este caso el moderador será un maestro que organice las intervenciones, siempre en presencia del especialista en desarrollo psicoevolutivo, que guiará el coloquio y resolverá las dudas.

Bloque 3

Bloque número 3: establecimiento de pautas

Una vez definido y comprendido el periodo evolutivo de los niños y expresadas todas las dificultades que presentan los padres, llega el momento de establecer unas pautas.

Las dificultades expresadas por los padres son debidas a las propias respuestas manifestadas por ellos mismos. Cuando no responden de manera coherente y eficaz ante las demandas del pequeño, se crea un mecanismo de inseguridad en el niño que poco a poco se refleja en los padres. Nos centraremos en los comportamientos más repetidos y problemáticos para redirigir la conducta hacia un comportamiento positivo y una resolución de conflictos por medio de las siguientes pautas que deberán tener en cuenta los padres en su vida diaria:

- Sensibilidad ante las necesidades y estado emocionales del lactante. Cuando los padres se hacen conscientes del periodo evolutivo en el que se encuentran sus hijos es más fácil que comprendan que el trato debe ser eminentemente afectivo y cercano.
- Cercanía, disponibilidad, presencia y compromiso en los cuidados del niño.

- Disfrute de los momentos de trato directo con el niño.
- Protección y confianza en todos los aspectos.
- Proporcionar un equilibrio entre protección y dependencia emocional del niño.
- Desarrollo de la capacidad para pedir ayuda y confiar en los demás.

Este bloque se desarrollará en tres sesiones de 45 minutos cada una, ampliando a cuatro sesiones si fuera necesario.

Bloque cuatro:

La motivación es uno de los factores más importantes para alcanzar los objetivos de toda actividad. Los padres han de sentirse motivados, respaldados por el centro escolar. El sentimiento de estar apoyados en la educación de sus hijos es un factor importante para sentirse seguros ante la aparición de conflictos. Hay que alentar a los padres a conseguir que la relación con sus hijos sea fluida y cercana. Es un período fundamental, la primera vinculación con los hijos es importante para una posterior independencia del adulto.

A través de actividades con los niños y sus padres, formando un equipo para el alcance de objetivos es potencialmente positivo. Aquí se propone una colaboración mutua. Unas “Chiquiolimpiadas”, actividad de ocio donde cada una de las actividades o pruebas han de ser superadas por los padres e hijos en conjunto. Por ejemplo, una carrera de sacos, donde el papá o la mamá cogerá al niño formando un equipo, siempre teniendo en cuenta la seguridad de ambos, en un espacio cómodo y lleno de colchones de espuma (área de la siesta). Otra de las actividades puede ser el tiro a la rana. Donde el niño y la mamá deberán tirar una pelota para colarla en la boca de la rana. Las carreras de caballos son muy efectivas y desarrollan el vínculo y la competitividad con otros padres. El niño subido en su mamá o su papá hará de jinete en la carrera.

Todas estas actividades establecerán un vínculo sólido y motivarán a las familias a desarrollar actividades de conjunto. La socialización con otras familias también favorecerá la formación de vínculos.

Estas actividades serán realizadas en una jornada matinal. Una mañana de domingo sería la mejor ocasión para conocer más en profundidad las instalaciones del centro y recrear todas las actividades conjuntas con las familias:

- Carrera de sacos.
- Tiro a la rana.
- Carrera de caballos.
- Elaboración de imanes con galletas.

7.4 Evaluación

Todos los niños demandan seguridad y protección, depende de la respuesta de los padres y cuidadores que los niños se encuentren seguros y comiencen a desarrollar un modelo correcto de interacción y comunicación para el desarrollo de su autonomía personal.

Los medios de los que disponemos para la evaluación de los resultados son las observaciones de padres y profesores en el momento de la incorporación en la escuela y a lo largo del curso. También realizaremos un seguimiento por medio de reuniones bimensuales y cursos intensivos voluntarios, para todos aquellos padres que dispongan de tiempo y estén interesados en una educación más profunda desde sus hogares. Emplearemos a su vez tarjetas de seguimiento donde los padres, apuntarán las pautas empleadas y la frecuencia de la misma, concluyendo con los resultados de dicha pauta en el comportamiento del niño.

El mayor conocimiento de padres acerca de la situación de sus hijos y las posibles consecuencias de sus reacciones ante sus demandas, hacen tomar conciencia de la importancia de una educación cercana y comprensiva, a la vez de pautada en las normas morales preestablecidas por la sociedad.

8. CONCLUSIONES Y PROSPECTIVA

Tras haber realizado el Proyecto de Fin de Grado he llegado a diferentes conclusiones.

Las reacciones de niños y padres en el primer curso de escolarización han sido muy reveladoras. Los padres tienden a actuar de forma visceral ante determinadas circunstancias y no siempre de forma adecuada. Teniendo en cuenta los resultados obtenidos es fundamental una presentación detallada de las fases por las que van pasando los niños. Hay un profundo desconocimiento del proceso evolutivo y fases del apego, en los padres.

La afectividad es un factor fundamental para el desarrollo de los vínculos entre padres e hijos. El acercamiento adecuado por parte de los padres, una coherencia en las reacciones emocionales y una gran sensibilidad, son pilares en la formación del vínculo afectivo.

Las reacciones de los alumnos en la primera etapa escolar son muy variadas, están inmensamente influenciados por la educación recibida de sus padres en casa y acostumbrados a unas pautas que hay que cambiar el gran parte de los casos, son reflejos de lo que viven en casa y las reacciones que expresan sus padres ante determinadas circunstancias.

La interacción que presentan los niños al finalizar el año escolar es positiva, dando lugar a una buena base de socialización y posterior desarrollo de la autonomía personal.

Con la realización de este trabajo he descubierto cosas muy interesantes de las cuales no era consciente. Desde el punto de vista teórico la importancia del desarrollo del apego en la primera etapa de la vida del niño me ha sorprendido bastante. Al igual que con la adquisición de conocimientos, el desarrollo del apego tiene una etapa o periodo crítico. La plasticidad neuronal y

la forma cómo se transmiten los conocimientos, resulta fundamental. La forma de actuar y el trato ofrecido al lactante son reflejos de lo que el niño transmitirá después en sus comportamientos. La seguridad manifiesta en el niño es la seguridad expresada en el adulto.

Nosotros como maestros debemos ayudar a crear una realidad en la que el niño se sienta autónomo, independiente y plenamente capaz de enfrentarse a los conflictos sin caer en la frustración. Tenemos la responsabilidad de asesorar a los padres y difundir una calidad de enseñanza basada en el respeto y la comunicación conjunta.

Una futura línea de investigación derivada de este trabajo sería el estudio en profundidad desde el punto de vista de los padres, sin la intervención docente. Elaboración y análisis de un cuestionario para padres, en la que la sinceridad prime por encima de todo. Ampliaríamos información y se centrarían las pautas desde un punto de vista más personalizado en cada caso. Niños y adultos son partícipes del proceso educativo y la temprana actuación y posterior intervención son vitales para un desarrollo óptimo del niño como persona íntegra.

9. REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

Ainsworth. (1978). *Patterns of attachment*. Hillsdale: NJ: Erlbaum.

Ainsworth, M., & Bell, S. (1970). Attachment, exploration and separation: Illustrated by the behaviour of one-year-olds in a strange situation. *Child Development* 41, pp 49 - 67.

Bowlby, J. (1969). *El Vínculo afectivo*. Barcelona: Paidós, 1993.

Bowlby, J. (1973). *La separación afectiva*. Buenos Aires: Paidós, 1985.

Bowlby, J. (1980). *La pérdida*. Buenos Aires: Paidós, 1985.

Bowlby, J. (1988). *A secure base: Parent-child attachment and healthy human development*. Nueva York: Basic Books.

Burlingham, D., & Freud, A. (1942). *Young Children in War-time*. Londres: Allen & Unwin.

Epstein, J. (1992). "School and Family Partnerships", en EM. Alkin (eds): *Encyclopedia of Educational Research*. Nueva York, Mac Milan, 1139-1151

Freud, S. (1996). *Inhibición, síntoma y angustia. Obras completas, vol III*. Madrid: Biblioteca Nueva.

Harlow, H. (2010 A). *Experimentos de Harlow. El amor condicionado*. Recuperado el día 14/5/2012 de <http://youtu.be/HcTdxoOJl4>

Harlow, H. (2010 B). *You Tube. Recuperado el día 14/5/2012* de <http://youtu.be/HcTdxoOJl4>

Herranz Ybarra y Sierra García(2002). *Psicología Evolutiva I. Volumen 2. Desarrollo social*. Madrid: Universidad Nacional de Educación a Distancia.

Klein, M. (1965). *Psicoanálisis del niño*. Buenos Aires: Hormé.

Lorenz, K. (2000). *Fundamentos de la etología: Estudio comparado de las conductas*. Barcelona: Paidós Ibérica.

Main, M., & Col. (1985). Security in infancy childhood, and adulthood: A move to the level of representation. 50 (serial nº209).

Main. (1986). *Discovery of an insecure-disorganized/disoriented attachment pattern*. Norwood: T.B. Brazelton & M. W. Yogman.

Piaget, J. (1951). *Play, Dreams and Imitation in Childhood*. Londres: Routledge & Kegan Paul.

Piaget, J. (1952). *The Origins of Intelligence in Children*. Nueva York: International Universities Press.

Piaget, J. (1954). *The Construction of Reality in the Child*. Nueva York: Basic Books.

Piaget, J. (1982). *Psicología del niño*. Madrid: Morata.

Spitz, R. (1957). *No and Yes*. Nueva York: International Universities Press.

ANEXOS

Anexo número 1: Cuestionario

1. Valore la confianza ofrecida por los padres hacia el personal docente

	1	2	3	4	5	
Poca confianza	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	Mucha confianza

2. Valore la importancia de la entrevista personal con los padres al inicio del curso

	1	2	3	4	5	
Poca importancia	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	Mucha importancia

3. Las familias suelen atender a los niños cuando éstos lloran:

5. De forma sensible, disponible, coherente y eficaz ante las dificultades del niño	<input type="radio"/>
6. Habitualmente ignoran o responden de forma insensible ante las demandas del menor	<input type="radio"/>
7. De forma imprevisible, unas veces reaccionan adecuadamente ante las necesidades del niño, otras veces no.	<input type="radio"/>
8. Suelen desatender las necesidades del niño	<input type="radio"/>

4. Al inicio del año escolar los docentes se encuentran:

	100-80%	80-60%	60-40%	40-20%	20-0%
Niños que se adaptan al aula de forma eficaz, no presentan ansiedad por la separación	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>
Niños que presentan un alto grado de ansiedad por la separación de sus padres, no se calman hasta que regresa su madre (padre)	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>
Niños que presentan ansiedad y llanto, pero que se calman a medida que avanza la jornada	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>

5. El grado de interacción entre los propios niños es

	1	2	3	4	5	
Poca interacción	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	Mucha interacción

6. En el momento de la separación de los hijos, la figura de apego (madre) reacciona:

	100-80 %	80-60%	60-40%	40-20%	20-0%
Colabora, lleva al niño al aula y se despide de él sin mostrar ansiedad	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>
Presenta un alto grado de ansiedad y disgusto por la separación	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>
Continúan la comunicación con el centro, una vez el niño en el aula, a través del teléfono	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>

7. Planteadas las pautas para la educación de los niños en la escuela, valore el grado de coherencia en el mantenimiento de las mismas en el hogar:

	1	2	3	4	5	
Poca coherencia	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	Mucha coherencia

8. En la entrevista previa con la familia, los padres eligieron el centro debido a:

	100-80 %	80-60%	60-40%	40-20%	20-0%
Cercanía con la vivienda	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>
Resultados académicos del centro	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>
Trato y afectividad	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>
Horario ampliado, actividades extraescolares	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>

9. Al finalizar el curso, ¿qué grado de integración presentan los alumnos en el entorno escolar?

	1	2	3	4	5	
Poca integración	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	Mucha integración

10. Si se presentan conflictos y dificultades, el centro ofrece soluciones por medio de:

Entrevistas personales con establecimiento de pautas	<input type="radio"/>
Derivación al departamento de orientación	<input type="radio"/>
Cursos de habilidades adaptativas para padres	<input type="radio"/>
Otros	<input type="radio"/>

11. El grado de autonomía personal de los alumnos conseguida a lo largo del curso:

	100-80 %	80-60%	60-40%	40-20%	20-0%
Escasa autonomía, muy dependiente	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>
Adecuada para su edad	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>
Presenta una autonomía superior a su edad	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>

12. Se establece comunicación con los padres:

Cuando lo demanda el personal docente	<input type="radio"/>
Cuando los padres lo solicitan	<input type="radio"/>
Comunicación recíproca	<input type="radio"/>

Anexo número 2: Tarjetas de seguimiento

Alumno:

Padres:

Fecha:

Figura de referencia con quién realiza las siguientes actividades:

	Madre	Padre	Familia	Otros
Pautas de higiene				
Rutinas de alimentación				
Actividades extraescolares				
Tareas escolares				
Tiempo Libre				

Sentimientos despertados en la comunicación/conflictos con el niño:

	Sep.	Oct.	Nov.	Dic.	En.	Feb.	Mar.	Abr.	Mayo	Jun.
Irritabilidad	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>
Nerviosismo	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>
Dependencia	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>
Frustración	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>
Falta de comunicación	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>
Desesperación	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>
Agresividad	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>
Paciencia	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>
Cooperación	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>
Empatía	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>
Sensibilidad	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>
Cercanía	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>
Confianza	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>